

7



SEED

POESIA . FILOSOFIA . ARTE

SED de Presencia y Mensaje
SED Unidad en lo Absoluto

SUMARIO DEL Nº 6

L. G. N. (Dibujo) por O. S.
ESCRITURAS TAOISTICAS (Fragmentos de Chuang Tse).
EDITORIAL, por J. F. Aschero.
POEMA, de Marcelino R. Sussini.
DIALOGO DE LA BELLEZA, por Luis Orsetti.
POEMAS DE ELEUSIS, por Mane Bernardo.
LUIS GARCIA NUNEZ, NAVEGANTE DEL SILENCIO, por Osvaldo Svanascini
A L. G. N. SIN FRONTERAS, de Horacio Jorge Becco.
EL LOGRO POR EL DISCIPULO, de Shankara.
PRESENCIAS NOCTURNAS, por Vicente Gerbasi (Venezuela).
INMORTALIDAD, por Heriberto L. Charles.
LA CASA DE LOS GALGOS, por Alberto C. Blasetti.
ANGUSTIA CAIDA, de Juan B. Bernardez.
PAUL VALERY, ENCARAMADO A LA MUERTE, por Crister.
LIBROS.

Viñetas de M. B., J. F. A. y O. S.



PROVERBIOS BENGALIES

No se puede aplaudir con una sola mano.
La vaca, cuyo establo se ha quemado, es presa del miedo al ver una nube rosa.
Nada es más oscuro que la parte inferior de la lámpara.
Demasiada cantidad de sacerdotes embrollan los ritos.
El mal danzarin dice que el suelo del patio es irregular.
Alimentar con leche a una serpiente.
Cuando diez hombres trabajan juntos, no es ni vergonzoso perder, ni glorioso ganar.
El tigre ruge allí donde cae la noche.
El robado se vuelve prudente cuando el ladrón se ha ido.
Por matar a un mosquito, se golpea la mejilla.
La manga es más ancha que la mano.
Hacer un canal para dejar pasar por él al cocodrilo.

Recogidos por Indira Dévi Chaudhury.
Versión castellana de Sara H. Bianchi.



PRIMER
ESQUELETO CONSTRUCTIVO

COLABORADORES de la revista en su primer año: Rafael Alberti, Raúl Aráoz Anzoátegui, Jean Aristeguieta (Venezuela), Juan F. Aschero, Eduardo Baliari, Horacio Jorge Becco, Juan B. Bernárdex, Mane Bernardo, Alberto Claudio Basseti, Enrique Catani (La Plata), Manuel J. Castilla (Salta), Luis Centurión, Crister, Heriberto Lionel Charles, Carlos Di Leandro, Carlos J. Duverges, Gastón Figueira (Uruguay), Sergio Figueroa, Luis García Núñez, Vicente Gerbasi (Venezuela), Oliverio Gironde, Miguel Graco, Alberto Hidalgo, Bernardo Horrach, Alberto López, David Martínez, Norman Macleod (N. York), Héctor F. Miri, Marcelo Menasché, Luis Orsetti, Ulises Petit de Murat, Kurt Palhen, Angel O. Nessi (La Plata), Sara San Martín (Salta), Augusto Federico Schmidt (Brasil), Marcelino R. Sussini, Osvaldo Svanascini, Héctor Villanueva, Luis Fabio Xammar (Perú).

Traducciones "SED" sobre originales fragmentarios de James Joyce, Shankara, Chuang-Tse, Lao-Tse, Asvaghosha, Rabindranath Tagore, Jean Cocteau, Alfred North Whitehead, Paul Valéry, Norman Macleod.

Ediciones "SED", publicadas: Osvaldo Svanascini, "Perdurable Ausencia" y "Unilom" (1946); Horacio Jorge Becco, "El Valle de la luna azul" (1946) y "Huelen" (1946); en prensa "Tarde Blanca" por Mane Bernardo, "La montaña que toca al cielo" por Luis Orsetti, y "Dolor y Tregua" por Marcelino R. Sussini.

Actos efectuados durante el primer ciclo: Salón "Fray Mocho", grabaciones de música China, Japonesa e Hindú; trayectoria explicativa por O. S. y lectura de poemas por M. B. Exhibición de tapices, instrumentos chinos y dibujos orientales. Colaboraron artistas chinos (9-VI-45). Recital de danzas por María Fux, música de César Frank, Ravel, Bach, Wagner, Debussy, Fux, Satie (7-XII-45). Concierto de guitarra por Pedro Herrera, sobre creaciones suyas y piezas de Cosme Caballero y Ricardo Muñoz (15-XII-45).

Conferencias del segundo ciclo de actos, efectuadas en el salón **Transradio Internacional**: J. F. Aschero abrió el ciclo con su conferencia "El Poeta de Hoy" (10-IV-46); el Comisionado Comercial del Gobierno de la India para Sud América, Jal R. K. Modi, B. A., ofreció una revisión sobre "Algunos aspectos de la cultura de la India" (25-IV-46); Juan Francisco Aschero habló sobre la "Presencia actual del poeta" (8-V-46); O. Svanascini trató la poesía y la obra de "Luis García Núñez, navegante del silencio" (20-V-46); "Poesía del Nuevo Mundo", panorama general poético y futuro de América, por H. J. B. (31-V-46); en la sexta reunión se llevó a cabo una conferencia-concierto, con grabaciones y proyecciones luminosas, los textos poético a cargo de M. B. y la "Introducción a la música de la India" por O. S. (13-VI-46); Pablo Shostakovsky disertó sobre el tema "El enigma ruso" (19-VI-46); "Poetas de la libertad" por Pablo Larraide (27-VI-46); en su novena reunión habló Juan Carlos Paz, sobre "Introducción a la música actual", tocando los siguientes puntos: actitud del compositor contemporáneo, reacción de público, profesionales y crítica, las principales características de las diversas tendencias para hacer luego una breve incursión por la música contemporánea, con discos de De Falla, Schönberg, Strawinsky, Honegger, Milhaud, Berg y Carrillo (19-VII-46); Mane Bernardo explicó y analizó "El teatro español desde sus orígenes hasta los pre-lopistas" (29-VII-46), proyecciones luminosas; La "Agrupación Nueva Música" realizó un concierto con obras de E. Krenek, D. Devoto, E. Eitler, J. C. Paz y R. Engelbrecht, y participaron en él los músicos E. Koszler, S. Zlotnik, E. Silbermann, M. Frogioni y E. Eitler, participando además la contralto brasileña Magdalena Nicol (18-VIII-46); en la décima segunda reunión Horacio Jorge Becco habló sobre "Poesía negra" (16-IX-46); Luis Orsetti se refirió a "Consideraciones sobre la cultura nipona" (28-X-46); cerrando el ciclo O. S. con su conferencia "Los Templos, Buddha, y la Danza en el arte de la India", con proyecciones.

El 14 de septiembre se inauguró en el "Ateneo de la Boca" la primera exposición "SED" con la colaboración de M. Bernardo, J. F. Aschero y O. Svanascini en pintura y dibujo, y H. L. Charles en escultura. Durante el transcurso de la muestra se realizó un ciclo de tres conferencias sobre arte moderno por intermedio de los participantes.

S
E
D



POESIA * FILOSOFIA ✕ ARTE

VII

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 180833.

En la palabra:

HORACIO JORGE BECCO

MANE BERNARDO

HERIBERTO L. CHARLES

LUIS ORSETTI

dirige

OSVALDO SVANASCINI

MARCELINO R. SUSSINI

UBICACION

ANEXADOS a un siglo que se complace en determinar todavía con particular intensidad las actividades de un positivismo irrefrenable, cumple "SED" su primera etapa de publicaciones, y el segundo ciclo de actos, incontaminada, vital, allende las proposiciones tristemente cómodas o las concesiones que le significarían un alejamiento de su mensaje eminentemente espiritual.

Tras el buceo de su primer número, adelantando imprecisamente aquel indefinible transporte que buscaba expresión y fuerzas de contacto, la unidad afirmó y determinó con firmeza hartamente expresiva, una línea consciente y permanentemente serena frente a su sentido de avanzada artística-intelectual y perpetuadora de los mensajes que identificaran una época y a los que la pereza de nuestro tiempo dejó olvidados.

Con las manos entregadas a la perfilación de un transporte perdurable, incansables propulsores de una esperanza, cierto día, en cierto impersonal ins-

tante, planeó una parábola insatisfecha, destinada a solventar un símbolo. Vinieron luego las primeras insinuaciones del tiempo y la esperanza cobró destino a través de los tipos metálicos. Fueron días y meses en comunión con el deseo de sobrellevar un mensaje, al que no detenían pequeñeces de orden meramente personal o bifurcador. Y nos dimos cuenta de que el hombre y su proposición se acercaba cuando la carta menuda y apretada llegaba desde otros ámbitos, desde otros países distantes, trayendo esa infinita sensación de equilibrio poético, de húmedo vislumbre.

El esfuerzo cuenta con una unidad basada en el destino de un mensaje espiritual sin mezquindades. Cuando se nos consideró una revista joven, sentimos la necesidad de sobreírnos prudentemente: aparte de cualquier juventud moral o física que anida en "SED", amamos un universalismo alejado de las limitaciones de tiempo. El sentido de comunicación está basado en colaboraciones concebidas con un principio que radica esencialmente en el contenido. La forma de situarnos ante el lector es de carácter vanguardista, pues la comunicación en ese aspecto toma enlaces de vuelo, mientras que la publicación de fragmentos de los testamentos filosóficos del mundo, equilibran y ajustan el significado de la obra y su proposición ajena a credos, fronteras y edades. Aquella universalidad que auna filosofía, arte, poesía, ciencia, mística, crítica, es la que incide sobre una infinitud de formas entre las que se prevee el mismo contenido. Es decir, que existe una permanencia esencial, una comunicación destinada a un constructivismo que solvente aquel mundo inspirado en vuelcos insinuantes. Porque, precisamente, amamos la idea de concebir una liberación espiritual, establecida mediante la intención de la sangre y la elaboración del intelecto.

Alentamos esta vital necesidad, no con el deseo de fomentar una transitoria etapa artística, sino con la determinación de fomentar una esperanza indeleble, un destino includible, un mensaje que está forjado por la insinuación de una palabra que llega hasta el trasfondo de las edades pretéritas en busca de la misma verdad.

Es "SED" ese trozo de aliento que en un determinado momento se dió perfecta cuenta que la poesía era el mejor alimento de los destinados al sueño. Y desde la poesía partieron sus múltiples rumbos. Todas las épocas fueron exactamente evolutivas e involutivas: aquello que las trascendió tuvo siempre esencia universalista, permanencia poética, e identificación mística.

Los pragmatismos, las creencias ortodoxas, el limitado susurrar de las sectas, o los incalculables testamentos unilaterales, personifican un dualismo que ha veces tiende a encarcelarse indefinidamente. A todo ello alzamos una voz consciente de una impersonalidad allende toda especulación o estrategia, y que propulsa hacia una salida identificada a través de cualquiera de sus caminos, pero señalada por una inferencia intuitiva, diseminada como una voz en medio de la intensidad.

SED.



ESENCIA

IGUAL que si fueran prendas usadas, voy desprendiéndome, una a una, de las capas que cubren y sofocan mi esencia.

Libérome del lastre del recuerdo, apago todo rezongo de pasiones; cae en olvido voluntario el conocimiento, aquello que es obra del continuo uso de la mente: nada queda en mí de las inclinaciones, ideas, doctrinas, escuelas.

Lo que de los hombres aprendí se pierde en una nube indistinta; lo que la vida me enseñó ocúltase tras un velo.

Como otras veces, siento que mi personalidad se diluye y esfuma, y llega el momento en que mis límites se borran y me fundo en el paisaje.

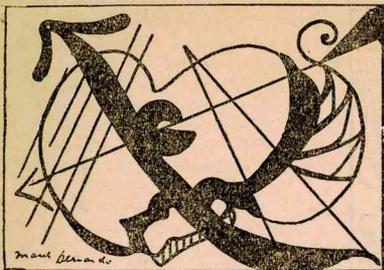
Ya no distingo mi ser de aquel estático de la piedra sobre la cual me siento; ya no distingo mi ser de la onda del torrente que alborota a mis pies; ya no distingo mi ser de la nube que flota y el viento modela a su capricho.

La tierra y yo uno somos; mi esencia, incontaminada, es una raíz que en ella se hunde. Palpito con la respiración de su vientre, giro con cada uno de sus giro por el espacio, piérdome en las espiras cósmicas que la mantienen sujeta.

Siento que la verdad brota de mi interior con pujanza que no supieron prestarle los libros, con hondura que no alcanzaron a comunicarle las filosofías. Y ella rebasa los canales dentro de los cuales pretenden encauzarla las religiones; y sólo es el extremo más extremo de los simples, la exaltación del yo, en la acentuación de lo individual y la anulación del yo, en la identificación con lo universal.

He allí la esencia ilimitada que aflora de lo hondo de mí y se expresa en el sentido de unidad de todo lo animado con lo desprovisto de vida, de todo lo que sobre la tierra alienta y lo que en el espacio se abisma.

LUIS ORSETTI



DOS
POEMAS

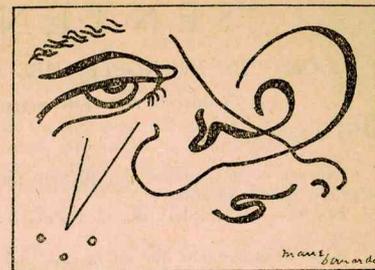
GRAND CONCOURSE

Love in learning is the way to love
Though innocent is excellent and good.
(A fine cirque in its turn and blood,
The sun in yellow takes, iron-toothed,
And all magenta flowers pressed between
The snow and, lifted, learning love.)
So it is your society to prove
And ask to take her wisdom
To your ways and populate
Your distance in her days.

GRAN CONCURRENCIA

AMOR en el aprender es la manera de amar
Aunque inocente es excelente y buena.
(Un círculo fino en su vuelta y sangre
El sol en amarillo toma, hierro-dentado,
Y todas las flores magentas apretadas entre
La nieve y, levantadas, aprendiendo amor).
Así es tu sociedad para comprobar
Y pedir que lleve tu sabiduría
A tus caminos y poblar
Tu distancia en sus días.

de
NORMAN
MACLEOD



EYE, EAR, NOSE AND THROAT

If I could but shave off my ear to tell
Whether it hold its weight and tone
Delicately and dear as a sea shell,
Tear my tongue out by the roots to see
Whether its jell and twist were good.
If I could lift my eye into the light
Discovering like a jeweler its one flaw
Or take my touch and temper from about me
Examining its texture and its law,
The sense outside and apart from scent
Open to whatever corruption evident
Then I might be able to assemble those
Into a better semblance of a whole—
I being none of them and yet all.

OJO, OREJA, NARIZ Y GARGANTA

Si yo pudiera rebanar mi oreja para saber
Si mantendría su peso y tono
Delicada y queridamente como una concha marina,
Arrancar mi lengua de raíz para conocer
Si su gelatina y su torsión fueron buenas
Si yo pudiera elevar mi ojo hasta la luz
Descubriendo como un joyero su única falla
O separar mi tacto y mi temple de alrededor mío
Examinando su textura y su ley,
El sentido externo y aparte del olfato
Abierto a cualquier corrupción evidente
Entonces yo quizás podría reunirlos
En una mejor semblanza de un entero—
Yo siendo ninguno de ellos y sin embargo todos.

(NUEVA YORK, 1946)

“SENTENCIAS”

DE “EL EVANGELIO DEL BUDDHA” CAP. IV

Traducción directa del japonés de Luis Orsetti

Dijo el Sabio:

1

—El rencor de aquellos que piensan que han sido insultados, burlados o golpeados, jamás se aplaca.

El rencor no se aplaca por medio del rencor; sólo se aplaca por medio del olvido.

—Del mismo modo que en la casa mal techada penetra la lluvia, así en la mente mal gobernada se infiltra la codicia.

—La indolencia es camino de muerte y el empeño es camino de vida.

—Igual que los que fabrican arcos y flechas aguzan las flechas y las enderezan, así el hombre sensato rectifica su mente.

—La mente es difícil de dominar y versátil; siempre inquieta, difícil se ponerla en orden.

Más, recién cuando habéis puesto en orden vuestra mente, obtendréis la paz.

—La mente hace más daño al hombre que sus enemigos o adversarios.

El que preserva su mente de la codicia, la ira y todos los males, obtendrá la verdadera paz.

2

—La palabra bella que no va acompañada de la acción, es igual que la flor que tiene colores y carece de perfume.

—El perfume de la flor no fluye en contra del viento, empero la fama del hombre bueno fluye por el mundo en contra de todo viento.

—Para los insomnes la noche es larga y para los fatigados el camino dilatado.

Para los que desconocen la verdadera doctrina las ilusiones son duraderas.

—En la marcha hacia la moral, es conveniente que vayáis con vuestros iguales, o con los mejores.

Mejor es ir solo, antes que acompañado de insensatos.

—No temáis a las fieras, temed a los malos amigos, puesto que las fieras no hacen más que destruir vuestro cuerpo, los malos amigos, en cambio, destruyen vuestra mente.

—El insensato piensa; este hijo es mío, estas riquezas mías son; y por ello sufre.

Si nosotros mismos no nos pertenecemos: ¿cómo podrán hacerlos los hijos y las riquezas?

—Más dignos que los insensatos que se creen prudentes, son los insensatos que reconocen su insensatez.

—Aunque los insensatos frecuenten sabios, incapaces son de comprender sus enseñanzas, exactamente lo mismo que la cuchara no puede conocer el sabor.

—Lo mismo que la leche fresca no se cuaja con facilidad, así las malas acciones no manifiestan inmediatamente sus consecuencias, pero ellas siguen a los hombres y son como el fuego que, cubierto por la ceniza, sigue ardiendo oculto.

—El insensato sufre constantemente por la fama y la riqueza.

Desea un puesto más elevado, pretende derechos y beneficios, y a causa de estos deseos sufre constantemente.

3

—Aquel que se regocija con la doctrina tendrá la mente limpia y podrá dormir plácidamente, puesto que la doctrina la purifica.

—Lo mismo que el carpintero que endereza la madera, el arquero que rectifica las flechas, y los que construyen canales guían las aguas, así, el hombre sensato pone en orden y guía su mente.

—Semejante a la sólida roca que no es movida por el viento, la mente del hombre sensato no se commueve por la difamación ni la alabanza.

—Venirse a sí mismo es más que vencer a los otros: es una victoria superior a la obtenida sobre millones de enemigos en el campo de batalla.

—Más valioso que vivir cien años sin conocer la verdadera doctrina, es vivir un día y poder escucharla.

Ya sea en la juventud, en la madurez o aún en la vejez, ¡despertad una vez siquiera!

—La vida humana se halla constantemente en llamas; arde en el fuego de la codicia, de la ira y de la insensatez.

Huid apresuradamente de esta casa en llamas.

—Nuestra vida es en verdad semejante a las espumas de las aguas o una “visión vaporosa” o un cántaro lleno de inmundicias.

Por ello cada uno de vosotros debéis preservar vuestra mente elevada.

4

—No hagáis mal alguno; practicad todos los bienes.

—La paciencia es una de las prácticas difíciles de cumplir.

Sin embargo, sólo quien es paciente, será ornado por las flores del triunfo final.

—Debéis vivir puros, y aún hallándoos en medio del rencor, no sentir rencor; hallándoos en medio de la aflicción, no afligiros; en medio de la codicia, no codiciar, y no pensaréis jamás que cosa alguna es vuestra.

—No padecer enfermedad es el más grande beneficio, conocer lo suficiente es la mayor riqueza, tener confianza es la más grande expresión de amistad, y la Comprensión es el máximo placer.

—Aquel que conoce el sabor del apartamiento del mal, el sabor de la serenidad, y el sabor del goce de la doctrina, ese no conoce el miedo.

—No os apeguéis abrigando en vuestra mente lo agradable y lo desagradable.

No olvidéis que de las cosas gratas nace la aflicción, nace el temor, nace la sujeción.

5

—Lo mismo que el óxido que sale del hierro y devora su cuerpo, el mal sale del hombre y lo devora.

—Las escrituras que no se leen; la casa en ruina que no se repara y la indolencia son tachas como la suciedad que produce el cuerpo.

El mal es tacha de este mundo y de la vida posterior.

Sin embargo, más repugnantes que estas tachas son las de la obscuridad espiritual, pues si no las expulsan los hombres no pueden quedar limpios.

—Fácil es la vida de los hombres desprovistos de vergüenza y que hieren a los demás sin reflexión alguna.

Difícil es la vida de los hombres de clara sabiduría que sienten vergüenza, conocen el respeto, no se entregan a los apegos, y actúan con pureza.

—Los errores ajenos son fáciles de ver; los errores propios, difíciles.

Los pecados ajenos, lo mismo que el viento, se difunden por todas partes, pero los propios pecados se disimulan como se disimula un dado.

—En el cielo no quedan huellas, en las doctrinas erróneas no existe com-

presión, y en las cosas no hay permanencia.

Así en los hombres de comprensión no existe la inquietud.

6

—Tan sólidamente como se protegen los castillos interior y exteriormente, así debéis proteger vuestro cuerpo. Para ello no debéis descuidaros ni un solo instante.

—Vosotros sois dueños de vosotros mismos; vosotros sois vuestro punto de apoyo.

Antes que nada, pues, debéis dominaros a vosotros mismos.

—Dominarse a sí mismo, meditar en silencio, apartándose de la locuacidad, es el principio de la eliminación, de la sujeción.

—El sol resplandece de día, y la luna brilla de noche.

El guerrero en armas también resplandece, más el que va en pos de la moral resplandece con la serena meditación.

—Quien se deja arrastrar por las circunstancias sin defender las entradas de los cinco sentidos: los ojos y oídos, la nariz y lengua y el tacto, ese no va en pos de la moral.

El hombre de mente serena que protege firmemente las entradas de los cinco sentidos, ese en verdad, observa la moral.

7

—Si vosotros os apegáis a las cosas, embriagados por ellas, no podréis ver bien su aspecto, pues sólo al liberaros de los apegos, podréis hacerlo.

En la mente libre de apegos, las cosas en cambio, son vivificadas.

—Si existe la aflicción, existe la alegría; si existe la alegría, existe la aflicción.

Recién cuando desaparezcan aflicción y alegría y se eliminen bien y mal, no os apegaréis a nada.

—Si anheláis lo que no ha llegado, os atormentáis por anticipado, o bien, si perseguís la sombra del día pasado con arrepentimiento, os mustiaréis lo mismo que los juncos segados.

—Si marcháis a pie firme en el presente sin lamentar lo pasado, ni anhelar ni atormentaros con anticipación por lo que todavía no ha llegado, entonces, cuerpo y mente se mantendrán sanos.

—No habéis de perseguir lo pasado ni esperar el futuro.

Viviréis con intensidad sólo el momento presente.

—La fe es el buen compañero de los hombres y la sabiduría es su buen brazo conductor.

Buscad la luz de la comprensión y evitad las tinieblas del dolor.

—La fe es la más grande riqueza, la honestidad la más suave de las delicias, y la práctica de la virtud la ocupación suprema de vuestra vida.

Gobernad vuestro cuerpo y vuestra mente según la doctrina y procurad llegar a la paz.

—La fe es la provisión del viaje por esta vida; la virtud la venerable vivienda del hombre; la sabiduría la luz del mundo, y los pensamientos rectos son los vigías de la noche.

—La vida del hombre sin impurezas es imperecedera; vencidos los deseos libre es.

—En bien de vuestro hogar olvidaos de vosotros mismos; en bien de la aldea olvidad vuestro hogar; en bien del país olvidad vuestra aldea; y en bien de la comprensión olvidad todo.

—Todas las cosas son mutables; se manifiestan y perecen.

Cuando no seáis ya afectados por la vida y la muerte, nacerá entonces en vosotros la serenidad y la paz.



SCHERZO

El mar tiene un caballo de tiza que le escribe
y un caballo de vidrio con las patas cortadas
El mar tiene un caballo que le habla por teléfono
y un caballo que come guantes de espuma helada.
El mar tiene muchachas en todas las orillas
que se miran la sangre a través de las manos,
tiene pájaros altos que vuelan de memoria
y velas y jazmines y corbatas deshechas.
El mar está cantando y deja volar flechas
sobre la cinta blanca de la sal desenvuelta
El mar tiene botines y cartas mal escritas
cuyas letras se encuentran a veces en la arena.
El mar tiene mi pena y mi amor mutilado
Tiene mi vals sin sueño y mi latido oscuro
Tiene mi adolescente laberinto perdido
y un desierto y guitarras flotando en el Olvido.

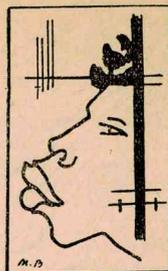
Enrique Lentini

Montevideo (R. O. del Uruguay).



LA MUSICALIDAD EN EL TEMA NEGRO

POR
HORACIO JORGE BECCO



"La epilepsia rimbombante que revuelve sus entrañas,
el sopor electrizante que le endulza la emoción,
resquebraja su cintura
y la exprime con locura
en la etiópica dulzura del sabroso guanguancó,
que es embrujo en el reflujo de la sangre azucarada
y es espasmo en el marasmo del trepidante bongó.
Marcelino Arozarena (Cuba)

I. — Folklore: folk-song y folk-dance.

CUANDO entre las líneas geográficas de América se comenzó a notar el zumbido arrasador del nuevo ritmo, la poesía negra dejó definitivamente aquellos finos y consagrados límites silábidos que traían los poemas académicos y su origen en la clásica versificación española para desprender con honorable personalidad lo ya bien estructurado por el nuevo misterio del continuo movimiento. Son las olas que no regresan y la musicalidad que se va agitando en el mapa decorativo de América hasta llegar a la definitiva "trasculturación". Ese creacionismo poético que tiende al pleno concepto musical, se refuerza con las voces onomatopéyicas para lograr encerrar en los desconocidos modismos del vocabulario africano la comunidad del folklore de trasplante y la colorida escenografía que brota para no desaparecer, refinada por la belleza sensitiva del trópico.

Por la América toda se desparraman los poemas y los instrumentos musicales con nombres regionalizados, mostrando durante la obtención del ritmo bailable la ondulada influencia del negro y como las culturas afro-americanas han influenciado en las más diversas manifestaciones de la música y de la danza en el Nuevo Mundo. La enorme riqueza de su orquestación, los singulárrimos compases hacen de la "danza" el mayor remanso de color, salpicando con sus contorsiones, con su sandunga.

Arthur Ramos explica el proceso que podemos resumir así: No sólo los *Spirituals* y los *labor-songs*, así como la orquesta profana de los *jazz-band*, se consideran como manifestaciones de la música negra estadounidense, sino también el *blue*, el *charleston*, el *big-apple*, el *jitterbug* y el *boggie-woogie*. En Cuba, de la danza negra proviene la *rumba*, la ritmación del *danzón*, el *son* y la *conga*. El *tango*, es también un baile producido bajo la influencia a la vez europea y africana. Los bailes diversos populares de Haití, son también de marcadas características africanas. El *chuchumbé*, el *hupango*, y, según parece, también el *jarabe*, quizás entroncan con bailes en que participaban los negros de la Nueva España. En Venezuela el *joropo*, y en el Perú la *zamba*,

la *zamacueca* y la *marinera*, también tienen un origen similar (1).

2. — Poesía coreográfica.

Consideramos un desprendimiento de ecos nostálgicos provenientes del sur de los Estados Unidos que ha de refugiarse, para semilla perenne, contra el calor rojizo y tropical de las playas antillanas. El colorismo del Caribe, tiene su voz. En los países hispanoamericanos se edifica la poesía negra para danzar. Opuestamente, en el país del Norte, el negrismo inspiró la poesía para cantar. Sus poetas buscan y tratan de que se canten sus obras y no es raro encontrar marcado el tiempo, melodía e instrumentos para acompañar las cuartillas. Ejemplo puede tomarse en Vachel Lindsay. ("General William Booth enters into Heaven" con la siguiente nota, "para cantar en el tono de "Blood of the Lamb" con los instrumentos indicados". Estos son, tambor, banjo y flauta.)

Es entonces cuando comienzan a olvidar los himnos y los cantos de trabajo, es el ritmo quien logra entrar junto a la maraca, al sonido artificioso del timbal, el tamborito de Panamá, la plena de Puerto Rico, la Conga en el Brasil y Cuba, el alfandoque del Ecuador, junto a la rumba antillana, son demorados para su rectificación onomatopéyica, para traer el temblor de sensualidad y oscuros anhelos. (Zuma mamá, la rumba y tambó; — mabimba, mabomba, bomba y bombó.)

José Zacarías Tallet ha de mostrarnos "La Rumba", prodigio de técnica verbal —aún considerándola meramente descriptiva como señala Marinello en su ensayo sobre "Negrismo y Mulatismo" en la poesía cubana actual—, en la cual el baile afrocubano ha de ser vertido y transcrito literalmente, "difícilmente igualable por la precisión de su onomatopeya rítmica en la que, dentro de la composición, se va señalando, uno por uno, los pasos de la pareja —un hombre y una mujer— entregada por completo a la típica y sensual manifestación coreográfica tan característicamente cubana" (fragmento):

"Repican los palos,
sueña la maraca,
zumba la botija,
se rompe el bongó.

Hasta el suelo sobre un pie se baja
y da media vuelta a José Encarnación,
y niña Tomasa se desarticula,
y hay olor a selva,
y hay olor a grajo.

y hay olor a hembra,
y hay olor a macho,
y hay olor a solar urbano.
y olor a rústico barracón.

Y las dos cabezas son dos cocis secos
en que alguno con yeso escribiera,
arriba, una diéresis; abajo, un guión.
Y los dos cuerpos de los dos negros
son dos espejos de sudor".

Nicolás Guillen no puede dejar de tomar el tema pero se ajusta a otra visión ya distinta. Sólo ofrece de la rumba una luz subjetiva, comprendiendo que su predecesor blanco había acertado en la realización rítmica del espectáculo que transcribió en los versos (fragmento): "Trenza tu pie con la música —el nudo que más me aprieta. — Reseca de tela blanca — sobre tu carne trigüeña. — Locura del bajo vientre, — aliento de boca seca; — el ron, que se te ha espantado, — y el pañuelo como riendas; — ya te cogeré domada, — y a te verá bien sujeta, — cuando como ahora huyes, — hacia mi ternura vengas, — rumbera — buena — o hacia mi ternura vayas, — rumbera — mala."

La rumba es un "baile muy obsceno en pareja, cuyo atractivo principal son las indecorosas contorsiones de cintura, bien cuando la pareja baile suelta o enlazada. Tiene origen africano, así como las cadencias de su música". (Ortiz, *Glosario de afronegrismos*, palabra rumba, *La Habana*, 1924.) "La habilidad de la bailadora —añade Ortiz—, consiste en mover voluptuosa y cadenciosamente sus caderas conservando el resto del cuerpo en una casi inmovilidad solamente interrumpida para dar cortos pasos al son de los tambores y permitir una ligera vibración de los brazos arqueados, cuyas manos sostienen los extremos de un pañuelo o levantan la falda en proporción con la excitación

erótica de la danzante.”⁽²⁾

Como nota común encontramos en casi todos los poetas la poderosa y auténtica palabra que vive borracha de musicalidad, produciendo en un tono de “son” los perceptibles rasgos del alma negra incorporada al verbal manifiesto del sentir popular. José Antonio Portuondo deja junto a Arozena y Rodríguez Méndez, la porción nueva de la juventud; simplifiquemos de un poema (Mari Sabel) el ritmo:

“La rumba puso en tu cuerpo
el ritmo de su epilepsia;
se encendieron de lujuria
tus ojos, y en tus piernas
se enredaron las culebras

de las miradas negras...
Y desgarraron tu bata
navajazos de miradas...
—Ya está desnuda, mulata,
tu carne fresca y dorada...

José Manuel Póveda, clasificado ya como un precursor del negrismo, confiere desde su poema “El Grito Abuelo” una fuerza ondulada y una interpretación de fácil sugerencia. (Y desde entonces yerra, y aterra, y soterra, — seco, sólo, mudo, vano negro, roto) que años más tarde retorna en la voz de Nicolás Guillén en perfectas onomatopeyas literarias, como lo notamos en su “Canto Negro”, donde la interpretación musical que arrastra el tambor, dice:

¡Yambambó, yambambé!
Repica el congo solongo,
repica el negro bien negro:
congo solongo del Songo
baila yambó sobre un pie.
Mamataba,
serembe cuserembá.
El negro canta y se ajuma,
el negro se ajuma y canta,

el negro canta y se va.
Acuememe serembó,
aé,
yambó,
aé.

Tamba, tamba, tamba, tamba,
tamba del negro que tamba;
tamba del negro, caramba,
caramba que el negro tamba:

¡yamba, yambó, yambambé!

Aquí llegamos, con el sentido novedoso de Tallet a las afirmaciones de Marinello ofrece en su citado estudio: “Con J. Z. T. y Ramón Guirao se empieza en Cuba a querer ver lo negro desde adentro, hiriendo la resistencia de la periferia verbal”. Guirao publicó una interesante “Rumbera” donde la “bailadora de guaguancó, piel negra, tersura de bongó — agita la maraca de su risa con los dedos de leche de sus dientes. Pañuelo rojo — seda, — bata blanca — admisión — recorren el trayecto de una cuerda en un ritmo afrocubano de guitarra, clave y cajón. “Arriba, María Antonia, alabao sea Dió.” Las serpientes de sus brazos van soltando las cuentas de un collar de jabón”.

Los ya bien conocidos motivos de “Son”, que sabemos revolucionaron el ambiente poético cubano por presentarse resueltamente como algo natural sin artificio, simples motivos para letras de piezas musicales, todo fresca y técnica. Estos poemas, son, como los llamó el poeta, “recogen las emanaciones más puras de la raza negra en Cuba, y principalmente en La Habana, en lo que tiene de popular y por lo tanto, de ingenuo, sencillo y característico”. Estas composiciones fueron origen de piezas cantadas por todo el país, y compositores como Grenet, Lecuona, García Caturla y Roldán, habrían de ponerles melodías.

Puchardo Moya, retrató un espectáculo real, me refiero a la *Comparsa*, vistoso e íntegramente autóctono, que se podía contemplar durante los carnavales de Cuba, considerándosele ubicado dentro del movimiento modernista, junto a Póveda.

“En el momento modernista —dice Juan Marinello en su “Poética”— fué lo negro juego entre preciosista y erudito. En nuestros días ha servido para caracterizar, decorándolo, el trópico criollo y para decir —después de Frobenius— el primitivismo delicioso de la selva africana”. Comparemos con la “Comparsa Habanera” de Emilio Ballagas, cuya manera fonética utilizada en algunos de sus poemas, copia el lenguaje con que se expresan los negros del interior de la isla. Tomaremos partes con cierta similitud para que puedan cotejarse. (La

primera composición apareció publicada en “La ciudad de los espejos y otros poemas”, La Habana (1925), único libro de poesías publicado por el autor): “Bajo la luz de las farolas — se ven los torsos de caoba que el sudor hace rebrillar. La música ronca y monótona, va evocando mil raras cosas. Al impulsar irresistible de los palitos y el timal. Por la calleja solitaria — se aleja la comparsa como una culebra colosal.”

Ballagas, con un conocimiento más íntimo del folklore y de la psicología, muestra los amaneramientos de la nueva poesía negra: “La comparsa del farol —ronca que roncando vá. ¡Ronca comparsa candonga, — que ronca en tambor se va! Y... ¡Sube la loma!... Y ¡dale al tambor! — Sudando los congos van tras el farol. (Con cantos yorubas alzan el clamor.) Resbalando en un patín de jabón, — sus piernas se mueven al vapor del ron.” Termina el tema así: “Con su larga cola, la culebra va. Con su larga cola, muriéndose va — La negra comparsa del guarincandá. La comparsa ronca perdiéndose va. ¡Qué lejosi... Lejana... muriéndose va. Se apaga la vela; se hunde el tambor. ¡La comparsa conga desapareció!”

No podemos dejar de mencionar al portorriqueño de raza blanca, Luis Pale Matos, que publicó sus composiciones por las revistas que destacaban el valor del negrismo. Sus símbolos y sus recursos, aportando también voces del vocabulario africano y atrevidos giros, completan la visión del ritmo sincopado y su colorida “Danza Negra” puede demostrárnoslo: “Rompen los junjunes en furiosa ú. Los gongos trepidan con profunda ó. Es la raza negra que ondulando va — en el ritmo gordo del mariyandá. Llegan los botucos a la fiesta ya... Danza que te danza, la negra se da. Calabó y bambú. Bambú y calabó. El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tú. La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.”

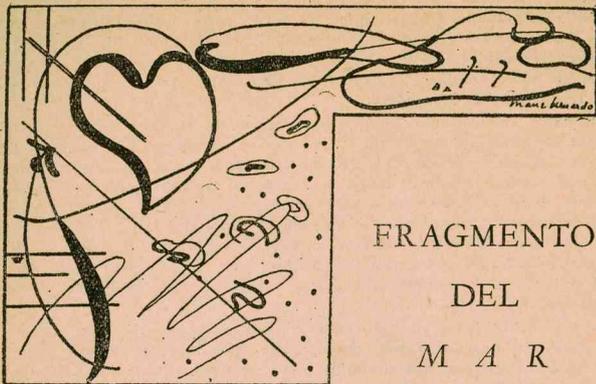
También la lírica rioplatense está representada por Idelfonso Pereda Valdés, que revive el “Candombe”: “Los tambores están temblando como estrellas en la noche. Brujería de las luces en los vestidos rojos y chillones.” El mismo, al prologar su “Antología de la poesía negra americana”, destaca principalmente los poetas de color norteamericanos y su importantísimo aporte cultural (que nosotros debemos dejar para otra oportunidad por razones de espacio) y declara que la poesía negra del resto del continente resulta pálida. Nicolás Guillén siente el sabor triste de un “blue”, y destaca para ellos el “Velorio de Papá Montero”. Pero podemos sugerir que en esta muestra se advierte la presencia de García Lorca que supo pasar por Cuba (1930) y encontrar la amistad de los novísimos poetas “mulatos” (fragmento):

Bebedor de trago largo,
garguero de hoja de lata,
en mar de ron barco suelto,
jinete de la cumbancha:
qué vas a hacer con la noche,

si ya no podrás tomártela
ni qué vena te dará
la sangre que te hace falta,
¿si se te fué por el caño
negro de la puñalada?

(1) Arthur Ramos: Las Culturas Negras en el Nuevo Mundo, México, 1943.

(2) Los muchos autores que se han ocupado de la rumba —Suárez, Pichardo, Aranzadi, Zamacois, Salillas— hacen resaltar sus características eróticas. Por ejemplo, la rumba, para Zamacois no es más que “el poema del amor físico, la conquista de la hembra; conquista cruda, rápida, sin torneos corteses o rodeos ociosos”. Pero Castellanos, que reproduce ésta y otras opiniones de esos autores, distingue dos variedades de rumba: “a) rumba erótica; b) rumba negra o danza bárbara”. Y reproduce las observaciones de Rafael Salillas, que hace una verdadera clasificación fisiológica del acentuar el carácter sensual de la rumba. Según él existen las siguientes rumbas: A) abdominal, B) pectoro-braquial, C) dorsal o pósteropelviánica. El primer tipo corresponde a la danza del vientre de la coreografía oriental; el segundo se podría llamar según Salillas, espasmo de brazos, y el tercero, concomitancia erótica. También, el folklorista Sánchez de Fuentes distingue la rumba teatral, más perfeccionada, más refinada, de la rumba verdadera, de marcado carácter africano. Israel Castellanos, La Brujería y el Sañiguismo en Cuba, Habana, 1916, pág. 66.. Véase también el interesante trabajo sobre “Instrumentos Musicales de los Afrocubanos”, La Habana, 1927.

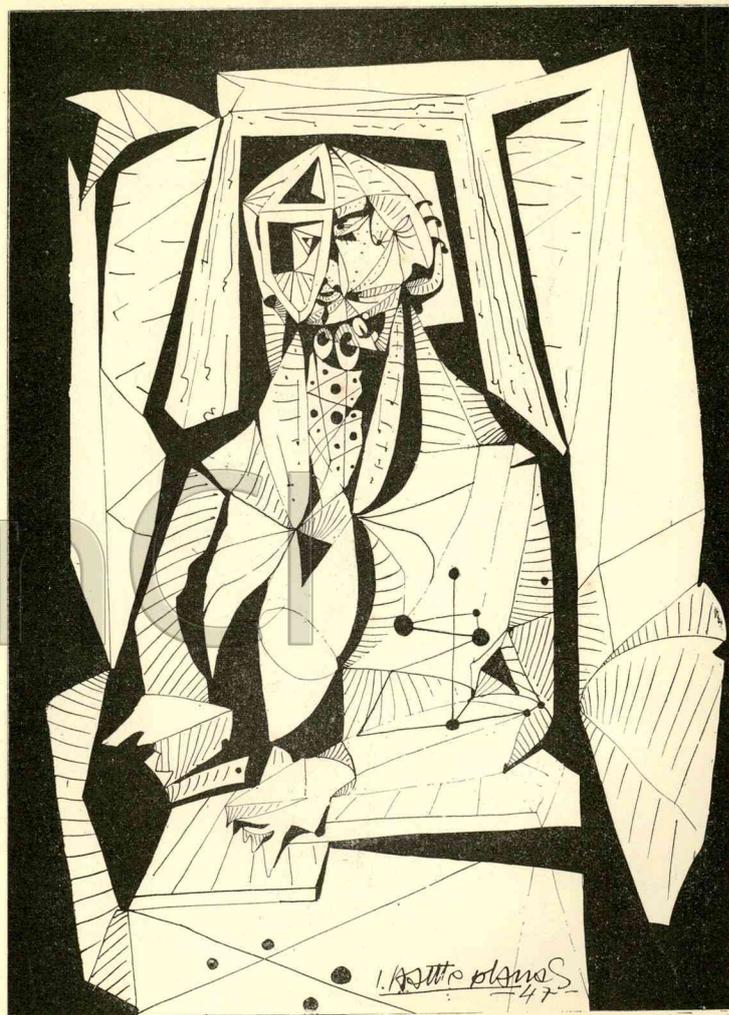


FRAGMENTO
DEL
M A R

DESDE el Mar llega una invitación de las horas
y las divisiones proponen distintos hombres engarzados en el tiempo.
El agua vuelve sus mejillas hacia la arena
y las analogías sacuden la agonía de las costas muertas.
El sueño que retorna de las muecas marinas
recuerda primitivas horas de creada soledad
y desde un alba pequeña como el grito del silencio
el viento trae un sostenido encuentro
con aquella voz que encontramos abandonada
en la mitad de nuestra mirada.
Desde lejos la muerte abre sus anacrónicas mandíbulas
y nos muestra el interior de un misterio poblado de huesos como
pensamientos.

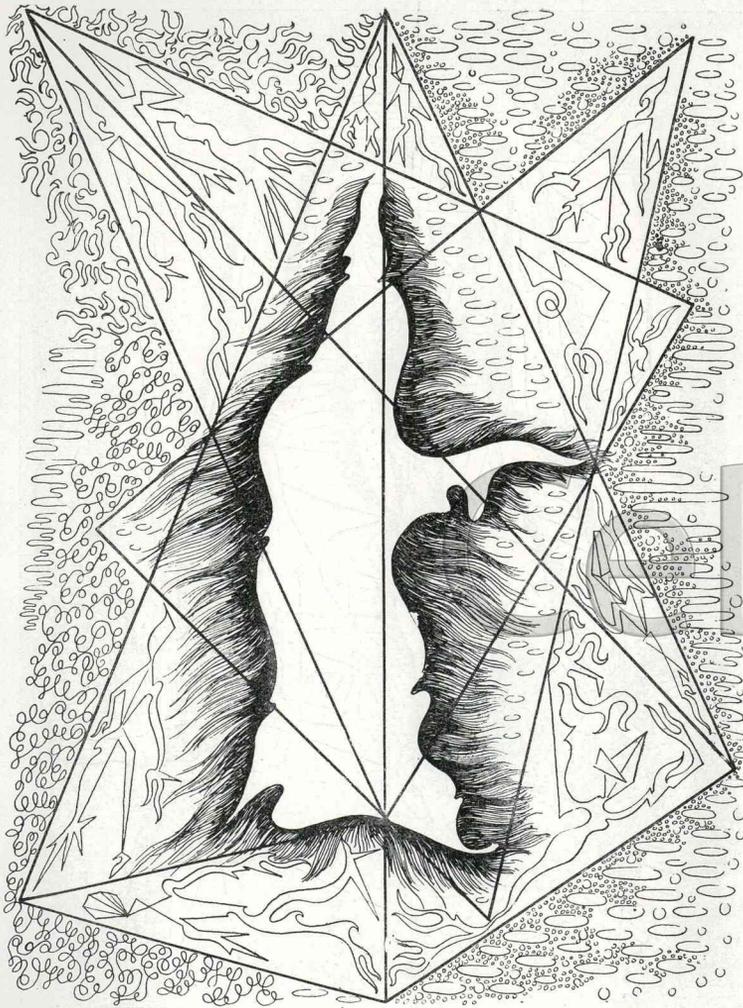
Nos queremos volver detrás del evadido mundo
pero la vejez va alejando su arruga olvidada sobre los dedos.
Somos como ese herido animal errante
que se esconde en cada nueva y desaparecida esperanza
por temor a la trágica evolución de las mañanas.
Pero el tiempo es una aventura que transita
alrededor de los intervalos apresurados de la nada.
El misterio del Mar que se evade
hace que las mínimas miradas de nuestro esqueleto
vuelvan a destilar el sabor impersonalmente nuevo
de la voz caída en medio del rostro;
a la misma altura de aquellas transitables esperanzas
moribundas dentro de las axilas del silencio.

Oswaldo Svanascini



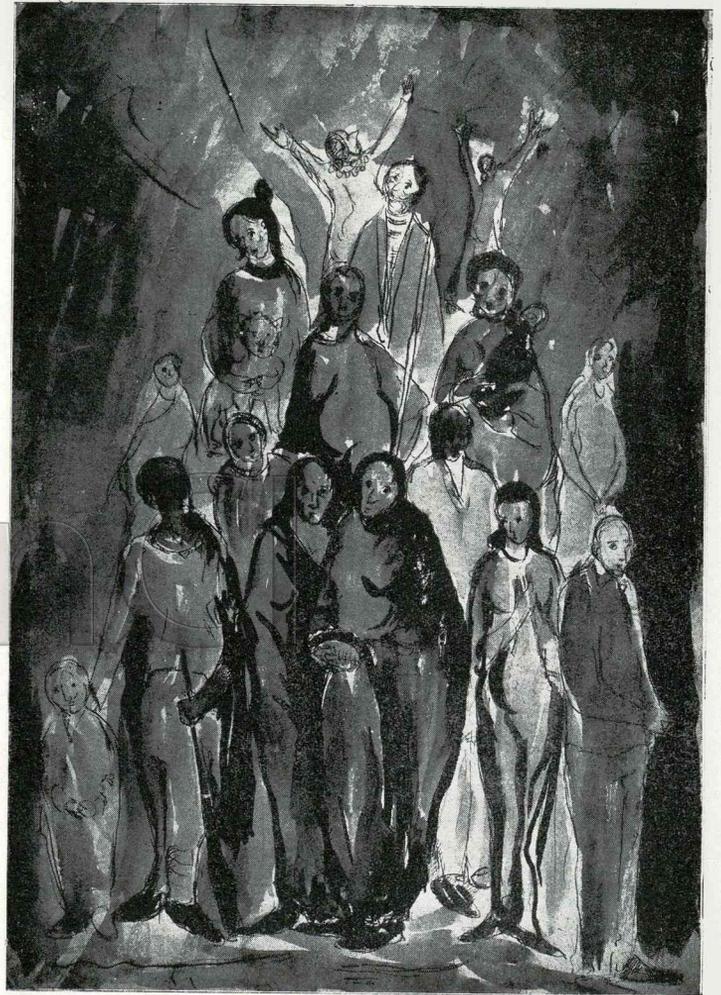
DIBUJO

por J. Batlle Planas



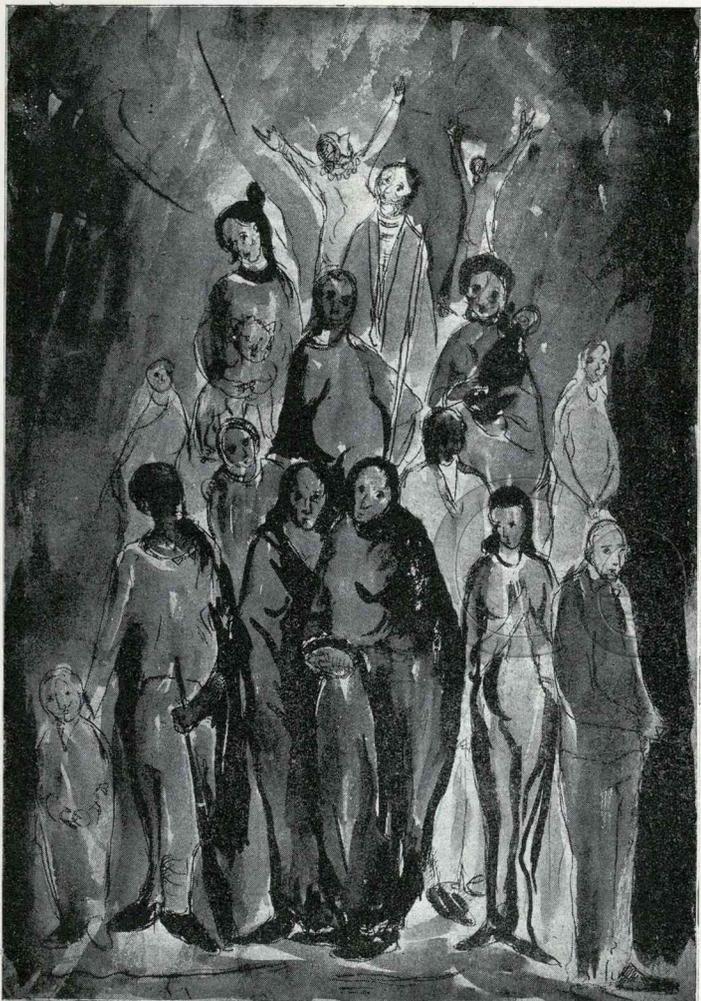
FIGURA

por Osvaldo Svanascini



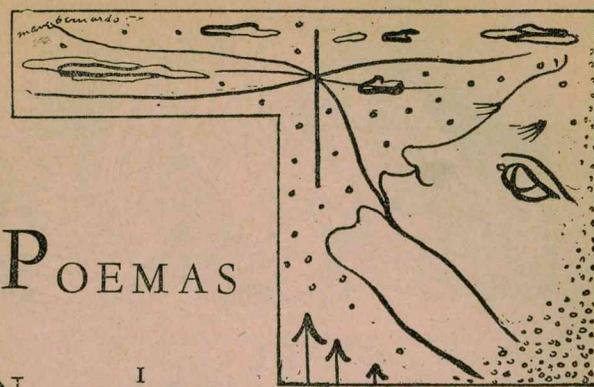
FIGURAS

por Julio Barragán



FIGURAS

por Julio Barragán



POEMAS

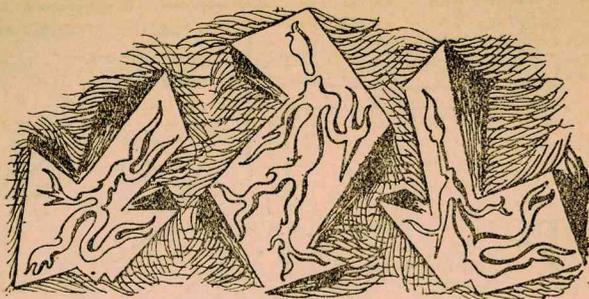
I

No quiero más mezclarme con las cosas;
odio esta dura batalla de las horas.
Necesito curar esta sonrisa,
ampararme en el hueco sin voces de una sombra.
La rosa no es más que una oscura acechanza de átomos
y ésto es demasiado terrible para mí.
Bríndame, sueño, tu perfecta muerte;
alcánzame en el verde extravío de mis límites.
Sólo quiero el reposo, sin ningún atributo,
del centro de la piedra;
no me acaricie el agua
y la brisa me ignore
como un fruto vedado.

II

Otra vez yo conmigo
recuperada soledad embarga.
La tarde me atraviesa con un sólo reflejo
y mi voz no tiene más sentido
que un loco mirándose a un espejo.
No me convence la estricta línea azul del horizonte;
y la luna mintió su secular quebranto.
Despojada de mí, ya el tiempo no me duele.
De todo lo que fué no queda
más que el sabor de un olvidado canto.
Yo recorrí la tarde con una ilusión de niebla entre los árboles;
yo forcé el silencio hasta sentir que hablaba.
El milagro se hizo; ya no quiero el milagro;
aunque tal vez mañana me dormiré llamándole.

Irene Alzua



EL PARAMO DE SI MISMO

CUANDO un ingenio hace la aparición de sí mismo, es ya difícil que se vuelva atrás. Nunca debemos olvidar que siempre vamos hacia la luz y que nunca la luz se apagará para nosotros.

Todas estas consideraciones lícitas y viables nos recuerdan aquella anécdota en la cual el viejo guardián auyentaba a los curiosos que se acercaban para ver al monstruo. "No, nunca, nunca." Y fué entonces así como todos, des-pavoridos, corrieron con las ilusiones intactas llevándolas apretadas contra sí, miedosos y celosos de tener que compartir algo con alguien.

Así, perdido todo el ingenio, el Ser nunca se ve tan desesperado como cuando en la búsqueda de sí mismo nuevamente llora por su ilusión aterida y enterrada en la sabia decencia. El ejemplo de las conjugaciones absolutas es el límite verdadero para enderezar todo aquello que hacia nosotros se acerca en vano. Hacer rodar desechada una rosa de ingenuo candor y deshojarla a nuestros pies, puede dar el resultado de un herido en plena lucha con su propio destino. Todas las divagaciones filosóficas y aún fisiológicas en el individuo brutal, son el resultado permanente y sumiso de un letargo en la vida ancestral y física del mismo.

¿Para qué llevar, pues, enarbolado un pabellón de dicha en el cual todos los anhelos responden como obreros a su maquinaria? Y es así en estos términos cómo al alzar muy alto el pendón de un horizonte nuevo es casi inadmisibles la salubridad de él y la constancia vacía y preponderante de los laureles a la vuelta de la caza.

No entregar en vanos destellos las fuerzas imprecaderas de una juventud que aguanta una vida por lo que esa misma vida significa para ella en el tiempo. Es ya la Humanidad la que con gesto violento, enérgico y desinteresado, triunfa de todos estos miasmas herejes de una civilización por prostituirse. Ni el sueño de los años, ni la sabiduría mordaz, pueden en estos momentos

aciagos e infelices traer la calma palaciega de un poco de nieve para los corazones enfermos. Llegará pues la hora importuna en que ya nosotros, despojos de nosotros mismos, notaremos, no sin sorpresa, la honda dolencia y acolorado dogma que se forja en un correr leve de los años.

Parecida a un espíritu sin esperanza es la posición codiciada por el recluta, la del ancho sillón de cuero. No mover entonces al instinto que, rápido en desmanes y atravesando veloz todo el Universo de la castidad, llevará al Ser ligado en el caballo volador de un día de fiesta; es a pesar más fácil correr tras esos años que furiosos y felices dejaron las huellas de su pasado en nuestras heridas comunes a la dolencia.

No dejemos irritar con manchas inadmisibles, como ocurrió ayer, toda la verdad que de los buenos se aprovecha, y engendremos en nosotros ese otro espíritu de postración frente a las cosas de los mundos co-laterales. La sustancia eminentemente genuina en el individuo siempre tratará de enmudecer frente a un hecho o acontecimiento veraz y rápido al cual espera y quisiera servir dentro de la filigrana de una nación en marcha.

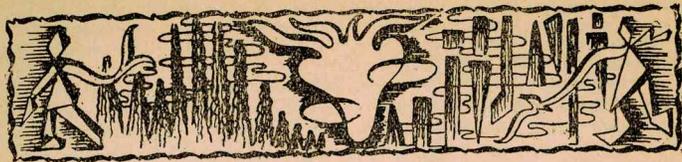
Ya podríamos llevar un ataque inusitado contra todo aquello que en uno mismo hace asemejar a lo ignoto, a lo concerniente a lo tangible, en una barrera de paz y concordia ciudadana, inmarcesible. ¿Quién osa, pues, derribar con gesto violento y limpio clamor esa dulce pero a la vez tremenda idea del despotismo moral frente a sí mismo? Hasta los reyes y los convictos, en la desesperación de la pérdida perentoria de sus valorizaciones morales, alégranse de tener que mascarullar para sus adentros las observaciones propias de un examen de sus gracias, hecho en ellos mismos, lleno de claro humor y festivo aliento. Las manos queridas de la doncella se posan siempre en aquellos lugares adorables en los cuales la imaginación constantemente ha tejido el dorado sueño eterno de favores.

¡Callad, pues, a mis voces y aceptad con desdén todos estos pormenores de ese largo y gran camino que representa a la ilusión del Ser y a la vaguedad asombrosa y absoluta de un alma que temblando en la inflamada tierra adora con todo su fervor el llamado dúctil, pero pestífero, de una sociedad que para reír ha destrozado ya muchas veces su razón de ser y de comportarse! ¡Qué caminos largos son entonces los que de la vida cuelgan alrededor del Ser y de nosotros! ¡Qué desperdicios de almas sujetas a tanta barbarie! ¡Qué glotonería infame la de los infantes del saber apoyados sobre la lengua y sencilla grada del apasionamiento!

La diversión, el discernimiento y el amor crujen estremecidos por el odio triste pero verdadero de una trastada incoherente y sin alivio. No desmayar hasta que en esa bocanada de humo incendiario, al estropearse el entusiasmo, deje a la voz temblante, muellemente cogida de la esperanza del deseo.

¡Qué búsquedas, entonces, las de ese saber donde tristemente quiere el Ser esclarecer, con todo derecho, las salvedades ingenuas y lícitas de un estrago a la conciencia! Es menester, entonces, salvaguardar con acierto la fachada audaz y lisonjera de ese equilibrio que puede ser el horizonte convertido en la escuadra extraña de la epopeya.

¡Y cómo agradece el Ser la sabia conciencia que en su fuero más íntimo arranca con éxito favorable los empellones lascivos a que ha sido sometido, para terminar, en fin, en un alarde de vanidad ensombrecida por la ceguera atrevida y comprometedora de los espantapájaros apoyados en la inteligencia!



NOCHE AHORA ATA SOBRE
CAMPANA DEL HURON por W. S. GRAHAM

ANOCHECER enciende. Brillante portada sangró sobre mi hombro
Tranca alrededor mío con sus luces mecido hasta señalescielo
Tan amontonado lechoso a calles con volantes arquitecturas
Sobre mi pequeña afanancia abajo sobre las tablas terremoteantes.
Y estoy pasado siempre al lado de mi codo jornaleros y jurados
Respirando el aliento de fábula sobre las históricas estrellas
Cuando todo está dicho y abajo y la voluntad de la ruina sea hecha.
Aquí abajo furiosos alfabetos girando tan brillantemente
Hasta llegar al marchitando, yo arribo y arribo a solamente
Mis propios cinco desvalidos sentidos en talón y dedo de pie.
Yo hago son de trompetas a la portada miloestrellada y pongo
Flor a mis cartas en la sombra de algún fuego raro
Que complotóme una vez despierto. Yo golpeo, para el
De comienzo una catarata para alumbrar la estela oscura de las
estrellas.

Caminó sobre la sorpresa del cielo y la generosa calavera.
Noche cae ya sobre todo mi asignado a la ascensión
Escarcha y pilar de fuego adentro del cabelloblanqueado aire
Mantenido brillante y barbado con verdad en una palabreada polvonube
Todo alrededor mío surgieron en trabajos realizados del Oriente
Y surgiendo todo afuera sobre llamadoscalles y gritos del zodiaco.
El viento contra rama contra rama chirría el pasaje del tiempo
Para susurrar no más ninfas alegres y soldados de elegía.
Quédate quieto en alguna manera no como el ojo delinea.
Pero corrido hasta temor por una bestia criado a campana en el fuego
De tu propio desierto. Yo camino en la casa de daniel
Pieimprimiendo la cadena de una estación de vagancia
Entre mis habitantes dormidos en mis obscuridades.
Mis brazos columpian mundos. Los estuarios mellizos de mis ojos
Navegan a vela luciérnagas en mi cerebro y atierran mi corazón-caverna.
Noche llena de portada. Los niños del sueño están seguros dormidos.
En lo profundo de la noche la estrella-talón del héroe cazador
Sobre rocioquebrantes caminos es caverna-esculpido aprendizado a
historia.

El magro magnificado a estandartes está marchitándose.
Día, en un primer disfraz de cantogallo y perroladrante,
Inclina luz contra mi hombro y sacude el este
Altareándolo de surgiente sobre rumores de un pan
Horneado hasta visión y quebrado a una corajuda carne.
Los niños están seguros dormidos. Mis pisadas han terminado.
La cosiente raíz cose el último pesar quebrado
Y praderas crecen desde el tuétano frío debajo pic-nics
De alegres asombros de amor y gente en césped.
La noche cae como palabras deseadas hasta la inocencia
Y mi cabeza mantiene el sol astronomía-golpeante.
Los niños mellizos de mis ojos ahogan esta página con luz.

NIGHT NOW TIES ON THE FERRET'S BELL

NIGHTFALL Kindles. Bright doorway bled o nmy shoulder
Strides round me with its lights rocked into skysigns
So crowded milky to streets with flying architectures
Over my small plodding below on the earthquaking boards.
And I'm passed always by my elbow journeymen and juries
Breathing the breath of fable on the historic stars
When all is said and down and ruin's will done.
Here under raging alphabets wheeling so brightly
Away into withering, I arrive and arrive at only
My own five helpless senses at heel and toe.
I set fanfare at the mythstarry doorway and set
Flower to my charts in the shade of some rare fire
That plotted me once awake. I strike, for the sake
Of beginning a cataract to light, the stars' dark wake
Walked over the sky's surprise and the generous skull.
Night falls already all over me signed to ascension.
Frost hoar and fire pillar into the whitehaired air
Kept bright and bearded with truth in a worded dustcloud
All round me rising in an orient's accomplished works
And rising right out over streetcries and zodiac cries.
The wind against branch against branch squeaks time away
To whisper no more happy nymphs and soldiers of elegy.
Stay still in some way not as the eye mapped out
But chased into fear by a beast bell bred in the fire
Of your own wilderness. I walk in the daniel house
Footprinting out the chain of a season of wandering
Between my inhabitants asleep in my darknesses.
My arms swing worlds away. My eyes' twin estuaries
Sail glowworms on my brain and earth my heart-cave.
Night fills the doorway. Sleep's children are fast away.
At dead of night the hero hunter's star-heel
Over dewbreaking roads is cave-carved apprentice to history.
The meagre magnified to banners is withering away.
Day, in a first disguise of cockcrow and dogbarking,
Leans light against my shoulder and shakes the east
Out into shrines of rising on rumours of a bread
Baked into vision and broken to a courageous flesh.
The children are fast away. My footsteps are over.
The stitching root sews up the last grief broken
And meadows grow up from the marrow cold under picnics
Of happy astonishments of love and folk in grass.
Night falls away like words wished into innocence
And my head holds the astronomy-striking sun.
My eyes' twin children drown this page with light.



DOS POEMAS

Inicial

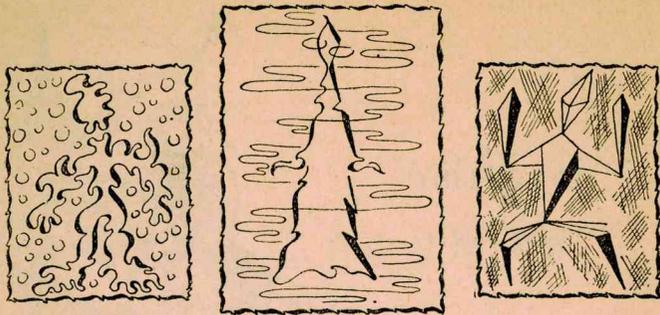
HABLANDO EN SU contorno soy el hombre que lee,
soy quien insufló señales a las raíces del sueño.
Y mi mirada sostiene más allá de lo evidente
todo cuanto no sale a cantar sin mi permiso.
Si bien las cosas me asaltan con órbitas y oídos
ponen sitio y condenan a veces mi entidad,
tal como el álamo resiste me definiendo
y el viento saca de mí fuerzas que siempre están de pie.
Mas como nadie gobierna a sus puertas el Ser huye:
de donde voy sintiendo dolor de sus huellas;
sí, dolor de envío porfiado, indeleble
moviendo esta angustia sin cansancio posible.

DE
MARCELINO
R.
SUSSINI



Fragmento de la muerte de L. García Núñez

... con incendio de alas, vallado estrecho,
con pavoroso dolor o llaga ardiendo
sin tiempo ni cuerpo en plena nada,
muerto del desmembramiento propagador,
mueve su volumen de pájaro sin ventura
hacia un contacto de sombras angustiadas
donde recibe impresiones y transmite siempre la próxima señal.
Y así, mientras el hombre pierde sustancia, el orbe hace
fuego pleno,
arden todas las campanas —y este hoy que se apaga a la larga
todas sus luces—
aún él va con sus camaradas invisibles
proclamando con larga fiebre palabras, logaritmos:
un hablaje redondo elemental hacia el que camina ya sin prisa
esta fecha de sueños que traspasa el mar.



INDIFERENCIA, EVASION Y ATAQUE FRENTE A LA REALIDAD

(Sembrado amargo, cosecha dulce)

HAY tres enfoques básicos distintos de la Realidad, que condicionan la actitud de los hombres en la vida: el corporal, el mental y el espiritual, que corresponden a las concepciones falsa, parcial e integral de la existencia, respectivamente.

* * *

La concepción falsa de la existencia es la consecuencia de considerar aquella parte del Todo que nos revelan nuestros sentidos físicos como constituyendo el Todo por sí misma. Este punto de vista es el que sostienen los hombres comunes de nuestra época, situados en los albores de la evolución humana, cuyas vidas se desenvuelven en la inconsciencia, pues están dormidos en la irrealidad que surge de su fundamental error al confundir la psique con el cuerpo.

En esta categoría figuran aquellos hombres que piensan únicamente en sí mismos en el fondo, si bien, considerados superficialmente, pueden parecer desinteresados. Son los hombres vulgares, cuya actitud en la vida está regida por la norma del egoísmo. Son los hombres buenos de todos los días: cariñosos, trabajadores, caritativos, honestos, cuya manera de ser es el resultado del egoísmo automático que se desprende del saber instintivo de la conveniencia que reside en la organización y la reciprocidad. Este egoísmo se disfraza sutilmente ante ellos mismos de amor, labor, generosidad y rectitud.

Un hombre dado de esta clase puede tener un desarrollo ético algo más elevado que sus congéneres del mismo grupo, y sentir vivas ansias de amononar el dolor de sus semejantes, llegando a exteriorizar sus sentimientos en la

práctica. Sin embargo, aún en este caso, su norma, a pesar de estar sutilizado, es todavía el egoísmo, pues le rige idéntico criterio básico, o sea el bienestar de su especie, ya que no considera como sus semejantes a los seres que no son humanos.

Este sector de la humanidad está formado por la legión de los mediocres, los burdos. Como carecen de imaginación, no sufren ni gozan mayormente. No son capaces de real maldad o verdadera bondad. Su solidez e inercia de roca los hace quebradizos e intransformables. Están en equilibrio estático. Poseen la calma antes del combate, y no oyen los ruidos de la lucha que libran en torno a ellos los seres que los superan en grado evolutivo. ¡Ignorancia!

Son los Indiferentes frente a la Realidad.

* * *

La idea mental de la existencia refleja aquel modo de relacionar las cosas entre sí que se basa sobre la convicción de que aquella parte del Todo que nos revelan nuestros sentidos físicos, en conjunción con nuestro intelecto, es real en su aislación del Todo. Esta manera de mirar al mundo es la del hombre infantil, cuya vida se agita en la consciencia. Está soñando en la relatividad y su norma es el altruismo. Estos hombres idealistas consideran a los egoístas, que son inferiores a ellos, como seres que se mueven dentro de una grosera corporeidad, y a los que se rigen por el amor divino, que son superiores a ellos, como seres visionarios que fejen ilusiones en un telar quimérico.

El hombre infantil, aquel que juega con las cosas, creando ogros y hadas con su fantasía, se mueve en el reino de la alucinación. Su restringida visual no le permite ver que todas las cosas se equilibran al correr de los tiempos. No se da cuenta que la percepción presente, separada del pasado y el futuro, desfigura grotescamente las cosas. Es la mentalidad del niño, que trastrueca los valores a capricho. Este tipo de hombre es el que se imagina que el Bien puede existir sin el Mal, que es su contraparte esencial. Es aquel que se recrea tratando de reformar al mundo, haciéndose la ilusión que es perfectible. Es aquel que dedica su vida al culto de la niñez y tolera la vivisección de animales. Es aquel que se indigna por una descortesía o un insulto, y luego destruye, o participa en la destrucción de un dulce ave de corral, mediante un acto de brutal barbarie, cual es el retorcerle el cuello. ¡Algazara en el jardín de infantes! Es el patriota que, como soldado, asesina por su país, habiendo creado de antemano una división ficticia entre hermanos para su justificación. ¡Soldaditos de plomo! Es el humanista que se desvive para aliviar la carga de sus semejantes, en aras del Bien, y pasa luego en frente de una carnicería, viendo los cuerpos destrozados, colgantes o despegados, de suaves e inofensivos animales, sacrificados cruel e inútilmente para su bestial estómago, sin inmutarse. ¡Candidez y barbarie! Es el hombre-niño que procrea para su propio deleite; por el ciego afán de verse reproducido, y por placer sádico, engañándose que lo hace por el bien de la especie. ¡Carnaval macabro! Es el hombre que se desvela por un ideal político; es el deportista fanático; es el sectario religioso; es el maestro por vocación; es el poeta, el artista, el inquiridor científico y el filósofo. ¡Sombras de Don Quijote!

Este enfoque infantil del Devenir produce hombres de un radio muy vasto de diversidad, que va desde aquellos que sacrifican sus vidas por la de otros, o por un ideal, hasta aquellos totalmente desprovistos de ética y de piedad, los vivisectores.

Integran este sector de la humanidad los hombres amplios, refinados, que están en perpetuo desasosiego, pues viven en el desequilibrio psíquico. Esto los hace capaces de grandes alegrías e intensos sufrimientos. De aquí salen los hombres originales de la especie, cuya existencia es el batallar sin fin. Poseen la fluidez del agua, pues el material de su psique es plástico, siendo modelables desde la depravación hasta la santidad.

Su actitud es de Evasión frente a la Realidad.

* * *

La visión espiritual de la existencia es aquella que corresponde al enfoque panorámico del Universo, que considera únicamente al Todo, en su absoluta totalidad, revelado por nuestros sentidos físicos, nuestro intelecto y nuestra razón, como la Realidad. Este es el mirador del hombre reflexivo, completamente adulto, cuya vida se desenvuelve en la supraconsciencia. Está despierto en la realidad y su norma es el amor divino. Estos hombres orgullosos juzgan a los egoístas como seres que se mueven dentro de una grosera corporeidad, y a los altruistas, cuya falta de madurez los torna peligrosos, como niños inocentes o traviesos que organizan rondas en la incongruencia.

En esta categoría figura aquel grupo muy reducido de hombres elevados que, habiendo llegado a la madurez psíquica, han abandonado los juegos ingenuos con que se tortura o se extasia a sí misma la humanidad. Toman la vida realmente en serio. Sabiendo que toda acción, física o mental, buena o mala, trae aparejada su correspondiente reacción en sentido opuesto —o se abstienen de actuar, o actúan en dos direcciones contrarias simultáneamente, para ilustrar y neutralizar a la vez. Saben lo que hacen, pues su visión es integral, o cósmica. Para ellos, la ciencia, la psicología, la filosofía, la religión y el arte, aunque imprescindibles para alcanzar la liberación, son tan solo juguetes una vez llegado allí, y se divierten con ellos.

El hombre infantil juega en serio con las cosas, porque las cree reales. El hombre adulto juega en broma con las cosas, pues las sabe ilusorias. Por eso, el hombre maduro se sonríe cuando ve los esfuerzos de los estadistas, de los reformadores, de todos los que luchan para mejorar la suerte de la humanidad.

Para estos hombres contempladores los claroscuros de la historia son simplemente el hojear de un libro de poemas a la vera de un árbol, cuya follaje, mecido por la brisa, derrama luces y sombras sobre las blancas páginas... y a lo lejos el cielo azul.

Estos hombres perfectos, que han trascendido la existencia humana mediante el raciocinio, la meditación y la aspiración, escuchan ahora a lo lejos los sonidos de la batalla en que intervinieron en la adolescencia de su alma. Contemplan el devenir, sin sufrir ni gozar, morando en la paz de la tranquilidad y en la quietud serena absortos.

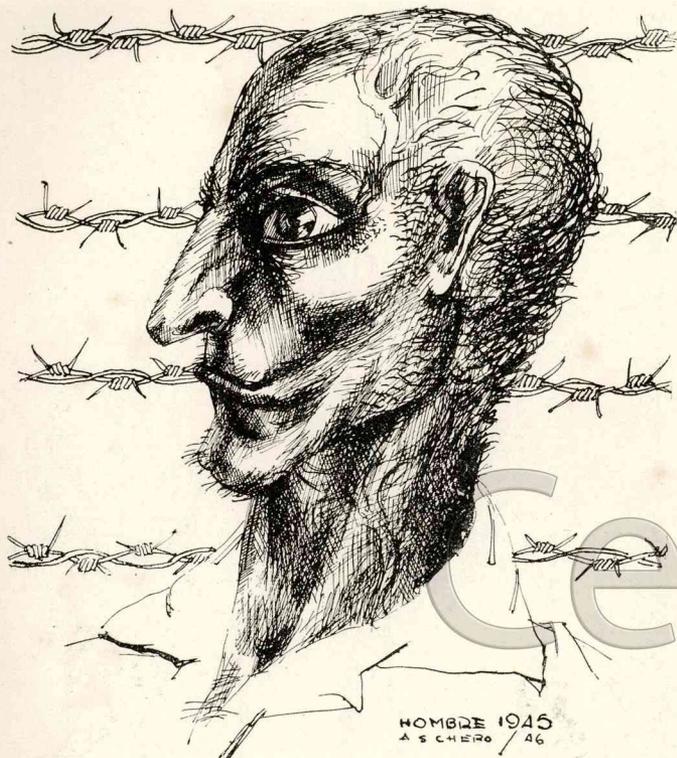
Su actitud es de Ataque frente a la Realidad.

HERIBERTO LIONEL CHARLES



IMAGEN

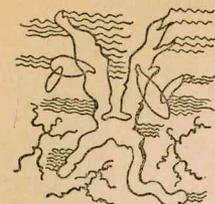
por Luis Barragán



HOMBRE 1945
A S C H E R O / 46

HOMBRE 1945

por Juan Francisco Aschero



EXTRAÑEZA DE ESTAR (Poemas 1944) y "DE MI PROVINCIA" (Poemas) Ediciones "Orígenes". La Habana, 1945

POR CINTIO VITIER

El poeta cubano nos envía a "SED" estos dos libros de poemas en esmerada presentación tipográfica. Cuando en 1936 la Institución Hispano-Cubana de Cultura publicó una colección de poemas cubanos contemporáneos, escogidos por J. B. Jiménez, Eugenio Florit y Canula Henríquez Ureña, la palabra de Cintio Vitier fué considerada primera y demasiado novel. Desde aquella época surgió la primera publicación y decían los críticos literarios: "Cintio Vitier, muy joven aún, ha su primer libro de versos, sensibilidad aguda, expresión noble, sentido de ponderación" pero resueltamente le atribúan la influencia marcada del "Andaluz universal" Juan Ramón, que ya había transformado en esfuerzo depurador encaminado a librar a la poesía de todo elemento extrapoesico. (En Cuba los poetas jóvenes /reaccionaron contra el exceso oratorio que trajeron los poemas "revolucionarios", agravado por la commoción política que estaba produciendo en el país la guerra española, y frente al superficial e intrascendente pintoresquismo en que había degenerado en manos de muchos el movimiento "negrista"). Las opiniones transmiten los reflejos del poeta Cintio Vitier uniformándose ahora bajo un cielo del Cesar Vallejo de Trilce y Los heraldos Negros, pero al mismo tiempo dando muestras de su aliento personal en las esteras centroamericanas.

"Extrañeza de estar" muestra cantidad de formas y motivos algo discolantes para nosotros; suponemos que algunos son giros regionalistas que cumplirán su valor de imagen conociendo el ambiente y la utilidad que prestan los mismos. Su poesía en las cuatro partes del libro es universalista. Reflejaremos un fragmento: "El salto al sur de la tristeza, — luz ya sueño perceptible, — como una fugaz ruina de la estatua, dichosa de fervor huido, — canta lejos siempre al fondo de los aires, — de mi alma o de los verdes rápidos que el viento me. — Bello tejido unido, Yerta destinada."

Ha de repartir su infinita grandeza con los mediosmospañoles; no logra evadir los "Ay de mí", ni puede disgregar las voces que le gritan desde la tierra: muerzañada, vendedores de naranjas, maíz nocturno, copiosa flor indígena." Las últimas composiciones logran un matiz diverso (logramos entonces comprender su "nota final": Si el lector no ha orientado aún su desconfianza de esta nota súbita, le ayudará. Una pausa interpuesta en su breve parte sucesiva, me ha permitido robustecer la voluntad de irme hacia lo que altas presiones de misterios dilucidan. Tampoco olvido que hacer un asunto cosa ininteligible puede ser la única vía de acercarlo a la inteligencia... etc., etc.)

Lo que más nos llama en este segundo libro titulado como uno de sus poemas (De mi provincia), son los blancos dispuestos a todo lujo. Si bien la prolifera capacidad creadora de Cintio Vitier no concuerda con la poesía que llega a nosotros en Buenos Aires bien pudo transfigurar su escuela de una publicación a la otra. Lo que hemos dicho del primer libro debemos repetirlo salvo honrosas y salvadoras imágenes (en fragmentos de madera terciada) de esta publicación. Diez meses no pueden transfigurar nada. Especifiquemos algu-

LIBROS

na de sus mejores: "El mango se puso rojizo, — hallaron nostalgia los pinos, — mientras yo en el cine dichoso y perdido, — rompía el transcurso de mi paraíso, — pulsando el mudo galope del indio." (Pág. 32). Dejemos su recuerdo encuadrado en sus propias esferas: "Dilucidada tu júbilo indiano y pasa por el ancho portal de tu trumen bajo el espanto hialino del mundo más minucioso. Despierta."

H. J. B.

POEMAS DE MUERTE Y ESPERANZA —
POR AGUSTO TAMAYO VARGAS
Ediciones Palabra, Lima, (Perú)

Cuando todo posible equilibrio sobre la superficie del planeta es trastornado por las circunstancias de la guerra, una exacta y válida apreciación de los hechos que corren en sus bases los tústano crispados de esta casi siempre endeble comunión humana, no puede sorprendernos, y hasta nos parece formal, que el poeta, ser esencialmente imponderable asuma, en un gesto de suyo conatural y por otra parte sincrónico, una actitud conforme con el estado manifiesto del hombre que le anima y le lleva —incluso a tomar parte directa en la lucha— a repulgar vivamente los desmanes de la injusticia, el diante del dragón, la letal atmósfera, flogiando enconadamente cualquier acercamiento o frecuentación de brisa vislumbrando, columpiando la verdad entre los bienes perdurables de la vida. Tal es el planes que Tamayo Vargas se ha trazado cumpliendo, salvo algunas situaciones, una correcta realización dentro del valiente cuatemilmo de fin de guerra que nos envía:

"Hasta aquí los romances de ritales gigantes y las coplas del nido y el rumor de los sueños, sobre el aire que tiene rebullir de maitales. Los anhelos culmas aquí están espulsetos para un mundo de sombras que forjaron los tanques." Y luego:

"Con la metrala y la granada hechas sobre el biceps del hombre que pelea: espigarás para la vida nueva."

Digamos también que el verso de Augusto Tamayo Vargas refleja al hombre culto bregando desde una posición que es sincera, aun cuando aquella enorme angustia conspira a menudo —y tal vez la rima— contra una mayor y mejor decañación del poeta. Seis poemas guardando perfecta unidad integran la colección.

M. R. S.

ALTITUD 1945 —

POR TOMÁS BRIGLIA
Ediciones Cosmorama.

T. E. Briglia, apunta, en este libro con páginas vigorosas, un sentido de cuya salud no participan todos sus poemas. La metafísica desciende de lo angélico para trocarse criatura terrestre (Elegía para un Ángel de mi ciudad) lo cual valoriza este libro. Intenta librar a lo cotidiano de la grave inercia de la desesperante superficialidad emotiva que pervierte a nuestros ojos y nos coloca en la ciudad, la muestra, que él interroga aun con labios inmigrantes, para someternos a su incisión, en muchas imágenes certeras, librando a la sangre del sopor que satura nuestros actos. Su libro adolece de un "relleno" que desmaya a lo viril. Es de esperar que su sonda lírica sea más depurada y precisa, ya que esta difícil posición del poeta lo requiere. Y digo ardua, porque su actualidad radica en enfrentarse con un sentimiento heredado que asoma en ciertas imágenes y es combatido en otras. La lucha vale realizarla: estar desnudos en nuestro mundo contemporáneo y recibir la inclemencia, esa alarma en los ojos, esas vistas chatas como vidrieras de modas, el nacimiento de la mirada en los adolescentes, y dar, brisamente, con el verbo traductor, es tarea por demás selecta, infatigable, concentrada. Concentrar sin descambar; menos extensión, menos explicación, menos apuro.

J. F. A.

LIBROS

UNO Y EL UNIVERSO

Por ERNESTO SABATO

El humorista moderno, mordaz, agudo, pero sencillo y ocurente ha hecho cuna en Ernesto Sabato. Su último libro, "Uno y el Universo", es como él: es el mundo desde su mira de observador curioso y perspicaz, al que no se le escapan ni los menores detalles de la evolución de nuestra época. Es atalaya en la cual se abica para describir sus opiniones, es la del poeta físico-matemático; son un poco paradójicas estas conclusiones a las que se añade el sentido exacto del valor lógico de cada palabra empleada en el largo correr de las hojas.

Dice con respecto a la "Educación": Un animal se educa chocando contra el mundo exterior y adquiriendo así ciertos reflejos que lo hacen apto para soportar la vida. Un niño también. No ve, entonces, como ha de poder considerarse ciertos castigos como contraindicados; ¿no forma parte la mano del padre del mundo exterior? No creo que se pretenda argüir seriamente que hay una diferencia esencial entre un niño que va hacia un objeto y un objeto que viene hacia un niño; sería reanudar en las oscuras creencias del movimiento absoluto. En este pequeño estudio está indicado en una prosa poética, como un matemático observa y rescata los fenómenos físicos del mundo moral. Su forma de expresión no llega tan directamente al hombre vulgar como una palabra rosa. Para leer a Sabato hay que agudizarse también como él, y ponerse a leerlo con los cinco sentidos alerta, pues nada debe escapar, porque precisamente esa minucia que se escapa es la clave íntegra de su silogismo.

Muy linda presentación, con el acostumbrado gusto de la Editorial Sudamericana, es éste un preciso y manuable librito, en el cual nos llega esta vez un Sabato más interesante y consciente de sí mismo que nunca.

M. B.

ACORDEON MARINERO

Por GASTÓN FIGUEROA

De Montevideo nos llega este mensaje lírico de Gastón Figueroa.

Mensaje que soslayando toda preocupación formalista, orienta su urdida palabra por el simple y directo cauce de lo cotidiano.

De los plásticos contornos de sus sonetos, saturados de un colorido sensualismo, en un doloroso deambular, el poeta de Acordeón Marinero, se eleva hacia una mística vigilia transida de angustia, de fe, de esperanza...

"Más tu me hablaste del adiós, de viajes, de regalarme una isla polinesia con millones de orquídeas a la espera de un rey isla desconocida de todos los humanos y entre aguas tan claras que allí solo se pesca con la mano."

Recorre el poeta los caminos desdibujados de la infancia en busca del borroso clisé de una descolorida imagen, confinada por un limitado cielo de ceniza...

"Y te encontré en un trompo despintado olvidado en la arena del sendero. E instantes por instantes, el doloroso perfil del "pouvre Lelian" en los simples acentos de sus rondas infantiles.

"Acordeón Marinero" es la trayectoria mordiente de un espíritu angustiado por el constante devenir de esta inexistente temporalidad, esbozada apenas en un caleidoscopio horizontal, con la brumosa madera de los sueños. Angustia que, trascendiendo toda contingencia, aspira intuitivamente a la aprehensión vital, al buceo definitivo: el ser.

Conspira contra la valoración estética de la obra una a veces excesiva complicación del autor para con la misma, en la que habríamos deseado la repetición del severo gesto de autocritica de Rodin ante varios visitantes, en su taller de Meudon, admirando un bocado representando la andadura de Alectes.

La cuidadosa impresión fué efectuada por los talleres gráficos "La Gaceta Comercial".

J. B. BERNARDEZ.

NOTA SOBRE UNA EDICIÓN PRIVADA

Podemos afirmar que todos aquellos que puedan hojear este libro publicado por imprenta López, con eficacia y acierto singular, verán bajo la magnífica colección de láminas y el arcilloso que va refrecando nombres y colores, un sobresaliente y esperado esfuerzo de belleza. "A la pintura, cantata de la línea y el color", volumen proyectado por Attilio Rossi, nos reúne los poemas de Rafael Alberti (decíamos reune porque habíamos leído varios de ellos con anterioridad). Ese contenido de sus versos libres y sus laminas "A la paz y el triunfo de la inteligencia y de la justicia contra la barbarie". Y al comenzar el libro brota la firme palabra del poeta gaditano para expresarnos en el soneto decidido sobre pintura, el prólogo y definición de su propósito:

"A ti, forma: color, sonoro empuje porque la vida ya volumen hablé, sombra entre luz, luz entre sol, oscura. A ti, fingida realidad del sueño. A ti, materia plástica, palpable. A ti, mano, pintor de la Pintura."

Y de los versos del poeta, en su cantar a la línea, a la pintura, la maravilla transformante de la luz o el color, todo lo depurado que entrelaza perspectiva y pincel, va adjudicando con finísimos toques los sentidos intuitivos de su poderosa creación y una así con artificios de vuelo y gran expresión de forma y virtud de cada personalidad un calendario de épocas. Logrados en firme voz, se reviven los nombres, Leonardo, el divino Vermeer, Gógol, Rubens y Goya, para terminar con el espíritu de vocables en la deforme cabeza de Picasso, amigo también del poeta español. Como íntima vibración en la serenidad exterior del estilo, Alberti deja un largo y cautivante poema a Leonardo.

Así canta:
"Que desgarre de tierra sobre el párpado que veló tan purísimos cristales donde la luz, la línea y los colores un alba concentraron al unísono."
"Pero es el Ojo Universal quien vive, en la inmortal retina, quien perdura escurando el perfil de las edades, rayándolo en las láminas del tiempo."

Quedan entonces sus estrofas haciendo un viaje íntimo, penetrando diframas en el pintor individualidad por sus simples y verdades. La línea que trae al ojo la emoción sugerente y precisa es bautizada por la sal poética de Alberti como el "contorno de la gracia humana" y en la perspectiva: "engaño ideal, para quien la vista, anhela hundirse, prolongada en mano yendo de la cercano a lo lejano." Venimos entonces la inmortalidad del Vermeer y del Greco, formando luego para cada mirada, para cada nombre elegido, la característica elaboración de palabra con exactitud de senda definitiva. Después (siempre en nosotros) hemos de admirar una vez más las reproducciones desde el fresco pompeyano a las múltiples escuelas y diversas manifestaciones (santuosidad de la tela seleccionada—color en algunas de ellas). Un repaso, un recuerdo, a casi toda la historia de la pintura en sus notables y realzados hechos llegando finalmente hasta el siglo xx y lo actual en el mundo. Spillimberg, Castagnino, Horta, Rafael Alberti, tan reconocido ya, demuestra una vez más como su inteligencia capta y construye al calor de nuevas ideas. Deja en su entrega el informe poderío de la palabra viva. Insignificantes trazos educan al visionario dentro de la imagen retenida de hombres y mundos. Irán por la cantata al más allá, refrecante de la línea y el color, y en final de punta y espina, con Goya (monstruo tremendo de picardía y tipo) donde se perderá la ilustración y la enorme voz, para evidenciar en el canto, el recuerdo imborable y el dolor testimonial de aquella España, que sufrió una tragedia oscura y pesada.

H. J. B.

LIBROS

BIRLIBIRLOQUE

Por JOAQUÍN GÓMEZ BAS

Ed. Saeta.

Mezcla de humanismo adelantado sobre el resultado de una tragicomedia enfocada dentro de una satírica incursión por la vida, este libro intercala finezas tranquilas de lucha, con aproximaciones grotescas o dolorosamente retorcidas.

Existe un sensualismo rememorante, como si el autor sintiera necesidad y urgencia de gustar, escupir una aventura colocada a flor de espera o recuerdo.

Su "Polígono de Soledad" es quizás un encuentro con su dolorosa apreciación de la vida. En el poema se descubre un instante en que la burla ha igualado al lamento de cada soledad.

Sus hirientes antipoesmas son exactamente un adelanto de tragedia vivida en cada recuerdo. Existe la afirmación de que bases sobresalir toda la desolación de las pequeñas grandes miserias con un sentido meditativo, alejado del sentimentalismo propuesto por las poesías del romanticismo. Y su defensa, al final del libro del Antipoea, acerca al lector su proposición que si bien no puede sealarse en un sentido de vanguardia, por lo menos queda la salvedad de que se lucha por él con firmeza y autenticidad. Desfogamos: "No vive en las nubes, pero no las rechaza. Sabe demasiado que con nube y tierra puede fabricarse lodo, material antipoeético." Gracias al humorismo auténtico

—amargura al revés— y que constituye la esencia, la vibración vertical del antipoea. "Mis fragmentos las frases desechadas como inelégantes, distribuidas con un criterio personal, cobran un nuevo valor, adquieren jerarquía, en virtud de una pedante labor de contraste que si bien no resalta en toda su crudeza, asimismo su ubicación entre vocablos poéticos contribuye a que esa dureza del término en sí quede amonada y revestida de cierto colorido lírico."

En sí misma, Joaquín Gómez Bas, obedece a sus afirmaciones estéticas con particular inclinación. Es el poeta que se ha acercado al hombre, a la calle, a la común identidad de la vida, para luego penetrarla con esas curiosas mechas de sonoras pinceladas y retorcimiento. No puede decirse que su mensaje sea de una depurada esencialidad, sino dirigido hacia una humana sincronización de las experiencias existenciales.

O. S.

"LA SOMBRA NACE EN EL CIELO", (poema).— Ediciones "Nuestro Mapa", "Peña Literaria", Caracas, 1945.

Por JOSÉ MIGUEL FERRER

Según declara su autor estos dos pliegos que nos llegan de Venezuela, representan "Un testamento de guerra para labriegos y soldados". Nace fragmentos de canto con personalidad y voz dramática y tremenda. Elegía que no quiere perdonar la constante maldad de la especie viva que somete a juicio privado el racimo de virtudes, las formas del hombre que se va hundiendo en el lodo. "Dejo mi testamento de profeta (su voz no llega a serlo, por ahora) a los niños nacidos en la hora del cañón."

Completa su alomado mensaje de fuerza ínterna y desarticulada congoja, "todo esto es como un sueño de soldado, como una quimera de poeta para cuando la muerte detenga sus cordeles sin cabeza y nos llame, para cuando en amulos abismos oceánicos, yaciendo entre madrepuas y pueblos de moluscos, hallenos la comarca perdida por los hombres". Coincide con Paul Valéry (El cementerio marino). Las imágenes se hallan y se transforman, es allí donde gana el poeta, la creación surrealista hace vivir el tono de oración paterna doblada por sus consejos y máximas. Este es el quinto libro de José Miguel Ferrer y ha sido premiado en su país. Únicamente un retrato de autor, auténtico por la simplicidad del dibujo, se destaca sobre las viñetas cargadas de antigüedad.

H. J. B.

HORIZONTE DE LA MANO

Por FERNANDO J. BIRRI

Fernando J. Birri amalgama en él no digamos las cualidades o condiciones de un poeta, sino que lleva en

si muy adentro y fusionada a su obra una gran personalidad, sana, auténtica y moderna. Impresiona su juventud, la energía que da ella emerge y que, sin embargo, pese a esa ansia esperanzada del hombre joven, desplaza un equilibrio creciente hacia las cosas que ejecuta y a las cuales dirige todo su fervor.

"HORIZONTE DE LA MANO", el tercer cuaderno de ESPADALIRIO, publicado en Santa Fe en 1945, refleja en sus páginas y justifica esos pequeños párrafos antelílicos. Hay que conocer a este poeta titiritero para llegar a medir el justo valor y lugar adonde vamos a colocarlo.

Con voz aliva nos recuerda:
"Tu misterio está aureolado por nuevas lunas
oh, frágil carne
donde el hondo dolor es como una suave lluvia."
Así se expresa, buscándose siempre a través de su compleja personalidad de poeta.

"En esta hora del mundo
en este paralelo de la tierra
el poeta sueña."

Y cómo sueña:
"... Sueña al viajar por dentro de las cosas
que lo rodean."

Sus sentidos permanecen abiertos a todo:
"Que mueren con el frescor del alba
y se van por el anochecer, para no volver
nunca más."

Estos fragmentos del último poema V, revelan todas las muchas de las cosas universales que la sensibilidad de BIRRI no deja escapar.

El verso libre está tratado con gran ritmo sin hacerse fatigoso ni monótono en ningún momento.

Muy bien cuidada la edición del cuaderno o interesante el dibujo de Brasco. El colofón agrega que se imprimió "bajo los cuidados de la Amistad de Victoriano de Carolis en la Imprenta de Federico Castellvi de la ciudad de Santa Fe".

M. B.

LA POESÍA FRANCESA DEL ROMANTICISMO AL SUPERREALISMO.— Antología ordenada por Enrique Diez Caneado. Ed. Losada.

El escritor fallecido en México (junio de 1944) había publicado ya en colaboración con Fernando Fortín, "La poesía moderna francesa (antología, traducción y crítica), Madrid, 1939", cuya segunda edición nos brinda la editorial Losada (Talleres Gráficos Kraft). No es la presente una simple compilación de cada época más destacada de la literatura francesa, sino un estudio de positiva actualidad, que debemos tener bien presente como libro de consulta. Aquí encontramos lo más representativo de cada autor, al par que notas de cada uno de ellos, con lo cual contribuye Diez Caneado hasta llegar a las últimas escuelas literarias. "Se ha conservado en general su fisonomía—refiriéndose a la primera edición— empezando por dar cabida en él a los cuatro grandes románticos, propósito que ya está en el primer pensamiento y que entonces, no pudo realizarse, y continuándolo hasta los años en que la actual guerra, asestando un rudo golpe a la vida de Francia, vino sin duda a cerrar una de las etapas de su gloriosa literatura...". Abre el libro con Alfonso de Lamartine, Alfred de Vigny, Alfred de Musset y Victor Hugo, mostrando a su vez la influencia que ejercieron y las consecuencias de sus grandes espíritus. Encontramos tradiciones de Galtier de Caluso, Clotilde Luisi, Carlos Obligado, Leopoldo Diaz, Lisandro Z. D. Galtier, Angel J. Battistessa, Nydia Lamarque, Luisa Luisi, Herrera y Reissing, Emilio Orbe y Alfonso Acevedo Diaz.

ANTOLOGÍA DEL TEATRO FRANCÉS CONTEMPORÁNEO. Estudio preliminar de Alfredo de la Guardia. Ed. Argonauta, dos tomos.

Alfredo de la Guardia inicia con notable penetración crítica su exposición sobre los orígenes del teatro francés y contemporáneo, mostrando acertadamente las etapas del romanticismo y del realismo, para pasar a los movimientos de actualidad. Dice "Extendiendo el paralelo entre política y letras, podría denominarse este

período el de la república de los dramaturgos. No sólo escriben en él, para la escena, los autores teatrales netos, por decirlo así; también siéntense atraídos por la magia del mundo de los poetas y los novelistas, los ensayistas y los filósofos. El teatro se presta como ninguna otra disciplina literaria a la interpretación viva de todos los arcanos que el hombre colmaba nueva y de noche..."; y su autora, Paulina Medeiros, posiblemente está debajo de "esa noche", envuelta y transportada, sublimizada a veces por ese encanto frágil.

"Las nubes le corrían por la cara. Avalancha, loca de oros, eran sólo espacio." Así como las nubes, las imágenes corren por el mento de la artista. Todos sus poemas encierran una desesperada ansia temperamental y fuerte, de luz, de espíritu en los abismos, a los páramos de la caphura.

En "Pedestal de los ojos" dice: "Vida que nunca fuera bollada Sin calabozos de mar; nunca apagada en las estrellas fijas que cchan por mí a llorar, ahora te has de marchar a una comarca que nadie oírá nombrar jamás."

Y son precisamente esos calabozos los que su alma libre siempre teme, desahogándose con los elementos naturales; el aire, el sol, la tierra. Todo para ella es como su sentimiento, en una renovada expresión, fácil pero profundo. Así en el último poema "Ciega Hovira del mar", Paulina Medeiros pone en boca del impetu de su corazón para cantar al mar en todo el marino:

"Hombres. Venid y saldréis de la rueda fija. aprendréis a saltar. Venid pronto y llenaos en silencio del silencio del mar."

Todo en Paulina Medeiros es libertad: su forma, su estilo, su pensamiento, pero no por eso deja de llevar en su poesía el ritmo real y felicitante, comprendiendo esta entre las producciones literarias de mas valor en el Uruguay.

H. J. B.

M. B.

PRELUDIO NUESTRO — 1937-1942.

Por FAUSTO SOTO

Mejico.

En un tomo conteniendo el trabajo realizado desde 1937 a 1942 Fausto Soto adelanta su abierta y delineada lírica, dominada por un ardor inflamado y concreto. La sensación de aproximación poética frente a su poesía no determina deliberadas inclinaciones a una estética señalada, y mas bien procede a dar forma a su pensamiento con imágenes resultantes en muchas oportunidades, pero sin penetración lírica, y el empuje que desmenua su mensaje es de una sinceridad ineludible.

"Detrás de mí las llamas de los muertos —viento cristalizado de los siglos—, un dios lanzado con aroma lento

debajo de los ojos de los vivos". Su poema "Sangre humana" es equilibrado por la proyección que adelanta en cada una de sus líneas y por el armonioso sentido de profundidad poética. Es uno de los mejores logrados. También anotamos "Visiones de un tema, con más intensidad poética y "El Retiro", transcribiendo el retorcido encuentro con la lucha. Frente a estos poemas se encuentran algunas canciones como "Ronda Mayor", de indudable tonación lírica y fresca, cercano al mundo de los buenos poemas musicales de los españoles, pero que solamente resumen un valor armónico-estético, y no una idea propulsadora de un sentimiento esencial. En Fausto Soto, la poesía supera todo deliberado encuentro con el eminentemente profundo. El giro se desplaza con indecible aliento de ardor, abierto al viento errante. Existe madurez, y ella es la que conduce a componer poemas como los anotados anteriormente. Pero sin embargo prima en él aquella sensual línea que entra por sus dedos a través de los poemas "Pastoral", "Punto de Inmersión" y "Regreso".

O. S.

FRONDA SUMERGIDA —

Por PAULINA MEDEIROS

En edición de la Biblioteca "Alfara" de Montevideo, y llevando en la portada una viñeta de Fayol, se nos presenta un libro de poesías, original y fresco. Lleva al comenzar unas líneas de Francis Jammes, que dicen: "Bajo la bóveda de follaje reina una espesura de noche..."; y su autora, Paulina Medeiros, posiblemente está debajo de "esa noche", envuelta y transportada, sublimizada a veces por ese encanto frágil.

"Las nubes le corrían por la cara. Avalancha, loca de oros, eran sólo espacio."

Así como las nubes, las imágenes corren por el mento de la artista. Todos sus poemas encierran una desesperada ansia temperamental y fuerte, de luz, de espíritu en los abismos, a los páramos de la caphura.

En "Pedestal de los ojos" dice: "Vida que nunca fuera bollada

Sin calabozos de mar; nunca apagada en las estrellas fijas que cchan por mí a llorar, ahora te has de marchar a una comarca que nadie oírá nombrar jamás."

Y son precisamente esos calabozos los que su alma libre siempre teme, desahogándose con los elementos naturales; el aire, el sol, la tierra. Todo para ella es como su sentimiento, en una renovada expresión, fácil pero profundo. Así en el último poema "Ciega Hovira del mar", Paulina Medeiros pone en boca del impetu de su corazón para cantar al mar en todo el marino:

"Hombres. Venid y saldréis de la rueda fija. aprendréis a saltar. Venid pronto y llenaos en silencio del silencio del mar."

Todo en Paulina Medeiros es libertad: su forma, su estilo, su pensamiento, pero no por eso deja de llevar en su poesía el ritmo real y felicitante, comprendiendo esta entre las producciones literarias de mas valor en el Uruguay.

"IMAGEN PRIM ERA DE..."

Por RAFAEL ALBERTI

La simple prosa del poeta ("Disparado. Disparado por la poesía que le escogió para solitario de su arco como una de las saetas más agudas, más brillantes, más silbadoras, que han cruzado los aires de la lírica española") refresca en los íntimos retratos que cada uno ha formado de sus escritores y figuras del mundo espiritual. Es un camino que se trata para recordar a la "imagen primera de..."; Federico García, de Juan Ramón, Antonio Machado, Unamuno, Salvador Rueda, Valle-Inclán, Miguel Hernández, Picasso, Gide, Gorki, Manuel de Falla, Herrera y Reissig, Azorín, Ortega y Gasset, y algunas notas sobre "poemas y poetas preferidos". Nada que sirva para demostrarnos lo mucho que valen la firme voz de Rafael puede asombrarnos, es parte de su obra, y cada día esperamos lo que continúa, lo maduro, lo desconocido. Los mundos de Juan Ramón salpicados entre España, exilio y muerte, se refuerzan con el agua y la tinta impresa que sellan las imágenes sucesivas, junto al querido recuerdo y la luz final de su color.

H. J. B.

MIENTRAS TANTO... —

Por HORACIO RAÚL KLAPPENBACH

Grupo Editor Provincia.

Paciente en su lucha serena y firme, este poeta provinciano nos llega con su voz madurada frente al silencio ejemplar de la Pampa. En Klappenbach lo que nos alcanza inmediatamente es su sincera virilidad, su firmeza de carácter que no admite titubeos y que se agranda frente a una forma lírica, pero sin menudeces de carácter sentimental.

De su poema "Este es el Mar":

"Este es el mar que me llama y me llama el macho camorá a la costa. No la mar azulina de tarjetas ambiguas."

"Sabidamente se entregan a la arena sus cuerpos y en imprevistas algas cambian las cabelleras."

Desprendiéndose de la imagen, sustituyendo la evocación únicamente estética, el poeta encuentra su camino en una sincera demanda, aunque de intenso lirismo, de las experiencias de la vida. No olvida su anhelo de libertad, su respirar frente a una pampa por la que ha luchado con el cerebro, como tampoco olvida las emociones contagiadas por la naturaleza y por el hombre, a quien coloca a la cabeza de su vislumbre poético.

"Mientras tanto..."; es un saldo vigoroso, elástico, lírico, y espontáneo, del poeta que vive con un problema mucho más directamente humano, que de proyección esencial.

Queda el libro como una concreción despierta y sencilla.

M.R.S.

EN UN COLOR DE TIEMPO —

Por HÉCTOR JOSÉ ABAL

Ed. Saeta.

En unos versos cargados por reminiscencias de proyección emocional el autor va comunicando sus vivencias, anudado por el recuerdo inconsciente de otras voces y otras formas. Su poesía es ante todo simple, sin profundidad, y tendiendo a una fluidez espontánea, alejada de retóricas.

Frente a una serie de temas en donde se deslizan imágenes sin perturbabilidad giro anagórico de recuerdos, se destacan dos poemas titulados "Olvido para unos brazos caídos" y "Besueño", de factura mejor perfilada y en cuyo significado dejamos extendida nuestra comunicación.

Superados esos balbuceos cargados de expresiones tantas veces oídas, el poeta podrá sobresalir la línea que aún parece llevarle de la mano.

TRANSITO Y VIGILIA —

Por JEAN ARISTEGUIETA

En un simpático formato, editado por C. A. Artes Críticas Sora, de Caracas, en 1945, con una viñeta muy sugestiva y definida en la tapa de Pedro Genteno Vallenilla y ostentando su título, "TRANSITO Y VIGILIA", en letras rojas encendidas, de la mano de Pablo Serrano; Jean Aristeguieta llega a nosotros con el mensaje claro y consciente de su poesía.

Definitiva la encontramos en "Llamada a la Eternidad":

"Tendré la bruma
Que dedice el hombre,
Y alabaré tu voz

En mi conciencia."

Así termina el libro, inclinando hacia ese lejano horizonte de su inevitable mañana. Ya ha pasado la hora por todos los momentos líricos en que con su amor a los sentires del mundo se ha colocado; así se lamenta diciendo:

"Este vivir a tientas, en el limo,
Lágrima intensa, insomnio, desventura
y ver caer el oro y la palabra."

Cuando quiere ahondar en sí misma hacia los misterios arcanos, ansia con profundo ensueño la naturaleza, la vida. Palpita su alma en su ser terreno, y vibrando canta al amor:

"Amor, ciclo elegido hacia el único signo,
y cálido misterio desecado a lo eterno."

Y así su voz habla de Rosalía de Castro; de Alfonso de Santa Teresa; o de Rimbaud o de Beethoven, y sigue pasando por las páginas de "TRANSITO Y VIGILIA" como ya lo hiciera en 1942 en "Alas en el Viento" o en "Destino de Quererte", dos de sus libros anteriores publicados en Caracas.

M.B.

NUESTRO TIEMPO Y EL ARTE. —

Por ROMUALDO BRUGHETTI

Ed. Posidión.

El presente ensayo crítico es una obra de alta significación por sus bien fijados puntos de penetración

que Romualdo Brughetti nos dá de los problemas de objetividad y subjetividad de las creaciones nacionales y americanas. Esta labor perdurable del certero historiador del arte plástico rioplatense se desprege para completar su acentuada palabra analítica, profunda y cimentada en temas literarios, filosóficos, sociológicos o poéticos ("La poesía facultada de maravillarse", cap. VII contiene páginas sencillas pero que cobran valor de eternidad, y su buen esquema sobre la joven poesía del Uruguay es valioso), amplificando su programa relacionado con la vida expresiva del tema o el ambiente argentino en algunos de ellos. En su primer capítulo "La expresión artística de nuestra tierra" en el arte, afirma que "no existe creador alguno que pueda eludir el llamado profundo de la tierra: puede apuntar alto, tocar las cimas de lo universal y profetizar", pero las raíces se hunden en la tierra que día a día contemplan sus ojos y lo rodean, y a través de hechos, cosas y circunstancias resume el apasionado o desolado coro de sus angustias y dramáticas" (pág. 23). Sobre la nueva pintura sigue diciendo más adelante, "que la pasión de poesía existente en una obra de arte sujeta del brote o rebrote de las leyes de la sensibilidad y de la inteligencia, de los valores y de las jerarquías, y no por pura sugestión o juegos de formas" (pág. 26). Y llega a formular su observación luego de analizar la historia de la pintura moderna de este siglo, "lo plástico aliado a lo pictórico: he aquí por lo tanto, la síntesis para la construcción de una pintura nueva. El segundo tema desarrollado (El arte y nuestro tiempo) es amplio y comprende la ubicación del arte plástico, el arte puro y el revolucionario. Conclusión lógica que el verdadero esfuerzo del artista y la inspiración de sus creaciones surgen de la época, convivencia total de ambiente y espíritu.

En todos los casos la obra de Brughetti se desdobla para retener el sentimentalismo nacional y la amplitud estética de lo reconocido universalmente por sus valores humanos, senderos que enlazan al crítico constructivo. Alienta a los jóvenes valores en su aprendizaje iniciativo y en su búsqueda por las corrientes de las artes. Y hace notar el panorama de la pintura argentina de tres generaciones y les dice: "Evidentemente, el arte se alimenta de pensamientos y sentimientos nobles: el arte es vida y es espíritu. Por esta vida y este espíritu quisiera admirar a nuestros artistas hacia una pintura en la cual los valores de la inteligencia, del alma y del espíritu se unan en su justa medida y proporción: esgruidos, imbatibles, aptos para distinguir la personalidad moral, existencial y estética de nuestra tierra, y, con su matriz diferencial, abarcar la tierra toda" (pág. 32).

El capítulo que concluye el libro, titulado "Origen, desarrollo y destino de la Nueva Pintura Argentina" hace un recorrido rápido sobre las formaciones y las fuentes de asimilación para la evolución continua de la pintura. Los primeros pasos, luego el contacto con las escuelas pictóricas de Europa, el modernismo y la vocación libre y diversificada hacia llegar a la riqueza plástica y los acentos líricos donde queda sintetizado en las obras, la emoción de inteligencias estructuradoras. "Con la nueva generación, verdadero fenómeno de cultura en el país, por cuanto las directivas renovadoras abarcan no sólo la plástica sino también la literatura, la poesía, la filosofía, la música y otras formas expresivas, superados definitivamente los aportes del modernismo, entramos en las escuelas de vanguardia, en el llamado "arte viviente", que tiene eminentes en una América continentalizada humana, moral y espiritualmente expresada en lo universal".

El volumen trae también 24 reproducciones y ha sido cuidadosamente impreso por la Editorial Posidión, en su Colección Ensayos.

H. J. B.

LIBROS

ASOMANTE.
(Revista trimestral de Puerto Rico)
Números 2, 3 y 4

Publicación ágil que adelanta distintos aspectos de las letras y el movimiento intelectual de Puerto Rico, al mismo tiempo que inserta artículos de escritores extranjeros traducidos al castellano. Separamos de entre ellos un ajustado trabajo de F. S. C. Northrop sobre "Las letras y las ciencias"; un ensayo discutido de T. S. Elliot; un artículo de J. Maritain de J. Xirau un concreto trabajo sobre "R. Lull y la utopía española"; el "Cementerio Marino" de P. Valéry, traducción de J. Guillén; Poemas de J. Gautier Benítez, con un marcado sabor romántico y pegadizo; Poemas de E. Pliera Chevremont, líricos e irregulares; un estudio de J. Córdoba Infante sobre Luis Cernuda, bien intencionado; y comentarios de libros. Bien presentada, atención de a un sentimiento literario de carácter ecléctico basado en ensayos bien elegidos.

EL ANCHO CAMINO—
POR VALENTÍN FERNANDO

Dentro del aspecto suburbano, de esa vida humilde de barrio, a cuyos muros el centro golpea incansablemente, con su implacable crueldad, con su beneficencia inútil, con la estética estúpida de quienes ven belleza plástica en la miseria y tiemblan por la desaparición de sus motivos, el autor enlaza personajes de un medio que conoce, y los hace surgir, lentamente, de ese animado del hombre actual, de las inmediatas respuestas que el hombre debe dar a la vida tremenda que existimos. Lo hace con sencillos recursos, a veces con lugares comunes, con páginas casi periodísticas, por donde corre, desigual pero sinérgica, una corriente lírica que ama al hombre. El realismo de ciertos pasajes, la descripción, están saturadas por una tónica dominante, la que es poética, fina en el detalle sensual. Importa del libro la denuncia de una corrupción sórdida, del crecimiento espiritual de los ejes del libro, quienes con franca palabra, aseguran cual sentimiento social acerca al autor; e importa como está dicho y que simbólicamente, la maternidad frustrada es maternidad porque se llama hijo al producto de otro vientre. De aquellas imperfecciones que no atentan demasiado con el libro, la más importante es la densidad psíquica de los personajes muchas veces descuidada, ligeramente surgida.

J.F.A.

PERMANENCIA DEL SER—
POR EDUARDO A. JONQUERES

El Bibliófilo ha editado en una magnífica presentación, como debe ocurrir, de acuerdo con su nombre, un libro que se hizo en los talleres de Francisco Colombo; el colorido y armonía de los tipos y el aporte que con las vietas ha dado María Rocchi hacen que con gran placer lo tomemos en la mano y podamos leer en él con la recreación por la obra estética.

Eduardo Jonquieres, quien puso su talento al final definitivo y a la realización del libro nos aparece profundo y esencial atravesado con paso definido y aplozado el camino que desea.

Es poeta de momento, seguro a veces de que su raíz está afinada; otras veces duda y debátase en él una tranquila serie de interrogantes ansiosos. En "HAY OTRO EN MI..." las saetas de preguntas golpean furiosamente su ser; van dirigidas todas a su esencia, a su manera de ser por su propia vida. Y así dice:

Soy yo, yo mismo
El que está en el centro
De esta realidad;
Ningún otro, nadie
Responde por mí a las preguntas.
Cuando el poeta expresa su amor lo hace con suave vehemencia. En el conjunto de poemas que titula "LA COMPAÑÍA", podemos admirar cómo su naturaleza cállida y armoniosa se devana alrededor de sí misma; sus poemas, van dirigidos a su amada, hacia donde ella está; pero tal vez con algo de egoísmo, con un dejarse estar, siempre en él; no es el hombre el que habla, es siempre el poeta. Por eso E. Jonquieres es ante

todo poeta. Sacrifica todo, todo a su trabajo, a su poesía.

La forma cuidada, metódica, tal vez un poco demasiado conectada a las retóricas existentes, atestiguan su solidez en el lenguaje y en su sentido de la seriedad. Su obra es madura; la lectura de sus párrafos lo define como un hombre en lo suyo, y nada más. Podría tal vez él con su talento y sabiduría mostrarnos su juventud, sus desasosiegos y anhelos, sin trabas, en presencia de su vigor, de su sangre, la que se necesita siempre para construir el futuro.

M. B.

ENSAYO SOBRE LA ETICA DE KANT Y LA METAFISICA DE HEGEL.

POR ANSEL VASALDO

Ediciones "Pucara"

Este excelente libro, correctamente presentado, no obstante su bajo precio de venta, viene a llenar una sentida necesidad de todos aquellos que sienten ansias de penetrar en el sentido íntimo de estos grandes pensadores occidentales, pero que no disponen del tiempo adecuado para demerñarlo por sí solos.

Estas personas tienen justificado que la lectura directa de estas obras, en vista de su oscuridad, no les autoriza para afirmar que conocen realmente el significado de estas filosofías, pues Kant y Hegel, con sus formas imprecisas de exposición y desarrollo de sus temas, evocan las ténichas que ahogan su propia voz. De ahí que sean tan esenciales estos libros comentadores que hacen resaltar en alto relieve, sencillamente, los principios fundamentales de su razonamiento, simplificando la comprensión del entrecruce y encañamiento de sus ideas.

H.L.C.

ANTOLOGIA DE LA RESISTENCIA FRANCESA.—
Prólogo de María Rosa Oliver. Traducción de Ivette Callois. Ed. Hemisferio.

Tenemos en el presente trabajo antológico el espíritu francés de los crudos y sangrientos "aires actuales", el cuerpo de la "Francia inmortal" engrandecido por sus altas cualidades ejemplificadoras, recias, altivas, surge en sus escritores, en sus soldados, "aquerridos cuerpos de maripá, que levantando las depuestas banderas del hombre, reconstruyeron los cam-patrióticos, representando todo el momento trascendental de la época histórica de Francia en busca de libertad, savia que recorrió la copulenta sombra de su nombre), en sus artistas y en sus vibrantes poetas, que compartieron la cruda verdad y enviaron al mundo geográfico el doloroso acento contemporáneo de sus poemas. Encontramos nombrados y reconocidos valores tales como Louis Aragón, elocuente lenguaje humanístico, adaptado por los hechos y armonizado por su conciencia, continuador de sus formas y cantando con ritmo de combate. También André Gide, Joseph Kessel y Malraux. Y la fina personalidad del poeta recientemente fallecido, Paul Valéry, quien alteró sus vibraciones para contesar la hora de fuego y luto. Y el largo conversar del héroe anónimo, del oculto luchador civil, envueltos en las antiguas canciones tradicionales, los muertos que están ignorados, héroes de grandezas, sin medallas ni mención, pero símbolo elevado de la conciencia al servicio del deber. Con un prólogo de María Rosa Oliver, comienza la "Antología de la resistencia francesa", presente documental que llega como una llama perenne hasta nosotros.

H. J. B.

ESPAÑA EN LA SANGRE—

POR RAFAEL MAUREGÓN CASTILLO

Pequeño cuadernillo éste editado en Mendoza, y alean tando aquella gesta manufacturada con sangre y aliento. El poeta sucede todo su lirismo en un acercarse al sentimiento de los republicanos bautizados por un fuego que alcanza a niños, mujeres, hombres y ancianos.

Adelantando con sinceridad, el poema se compone de lugares comunes antes que de imágenes conseguidas. Su sabor no reside precisamente en la autenticidad de las proposiciones, ni en intensidad poética, sino en la voluntad del esfuerzo y en la simplicidad de su factura.

O. S.

EDITORIAL

“ SED ”

Libros Publicados:

TARDE BLANCA

por
MANE BERNARDO

★
HUELLEN

por
HORACIO JORGE BECCO

★
PERDURABLE AUSENCIA

por
OSVALDO SVANASCINI

★
LA MONTAÑA QUE TOCA
AL CIELO

por
LUIS ORSETTI

★
EL VALLE DE LA LUNA AZUL

por
HORACIO JORGE BECCO

★
UNILOM

por
OSVALDO SVANASCINI

★
DOLOR Y TREGUA

por
MARCELINO R. SUSSINI

“ SED ”

SECRETARIA:

BARCENA 1901
U. T. 51 - 7053

Año II

Nº VII

CANJE
INTERCAMBIO
LIBROS
CRITICA
PUBLICACIONES

SUSCRIPCIONES:

1 AÑO - 6 NÚMEROS \$ 3.—
EL EJEMPLAR " 0.50
NÚMERO EXTRAORDINARIO " 1.—

REPRESENTACIONES INTELLECTUALES

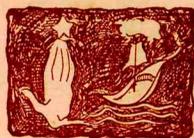
Pcia. Buenos Aires
Córdoba
Santa Fé
Montevideo (R. O. del Uruguay)
La Paz (Bolivia)

Caracas (Venezuela)

N. York (U. S. A.)
Washington (U. S. A.)
Río de Janeiro (Brasil)
Porto Alegre (Brasil)
Sao Pablo (Brasil)

Angel Osvaldo Nessi
María Adela Domínguez
Fernando Birri (h.)
Gastón Figueira
Raúl Botelho Gosalvez
Luis Triguero Arias
Jean Aristeguieta
Vicente Gerbasi
Norman Macleod
Muna Lee
Marques Rebello
Paulo Antonio
Magdalena Nicol

CeDInCI



“SED”
UNIVERSALISMO